

REVUE SPIRITE

Journal d'Études Psychologiques
Fondée par ALLAN KARDEC



Ley

divina
o
natural

El Bien y el Mal

Reflexión y Responsabilidad Espírita

Editorial



JUSSARA KORNGOLD
SECRETARIA GENERAL DEL CEI
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA



la vida espiritual. La *Revue Spirite*, que publicó durante doce años, fue otro instrumento decisivo, ya que abrió espacio para debates, investigaciones y la difusión de ideas que siguen iluminando las conciencias. Estos esfuerzos no solo consolidaron el Espiritismo en su época, sino que sentaron las bases para que su mensaje se mantuviera vivo, incluso ante las resistencias iniciales de la sociedad.

Hoy en día, el Movimiento Espiritista refleja esta herencia con madurez y diversidad. Cientos de centros, grupos de estudio e iniciativas de caridad actúan en todo el mundo, promoviendo el conocimiento, la solidaridad y la integración con la ciencia y la educación. En varios países, vemos una presencia consolidada y activa, lo que demuestra que la Doctrina Espírita sigue siendo actual, capaz de dialogar con los nuevos tiempos sin perder la esencia de la enseñanza codificada.

El desafío contemporáneo consiste en mantener la calidad de la divulgación, evitar simplificaciones que comprometan la profundidad de la Doctrina y garantizar que la razón, la lógica y el rigor crítico sigan siendo referencias en el estudio y la práctica espírita. Cada conferencia, cada libro, cada gesto de caridad es una oportunidad para honrar la memoria de Kardec, reforzando el compromiso de construir una sociedad más justa, esclarecida y fraterna.

Octubre, por lo tanto, no es solo el mes del recuerdo, sino una invitación a la acción consciente. Es el momento de reafirmar que el Espiritismo no se limita a la preservación del pasado, sino que se renueva en cada acto de estudio, reflexión y amor al prójimo, garantizando que la luz de Allan Kardec continúe guiando el camino de todos aquellos que buscan comprender la vida en su dimensión más profunda.

El 3 de octubre de 1869, Allan Kardec regresó al mundo espiritual, dejando un legado que sigue iluminando a generaciones. Octubre, por lo tanto, no es solo un mes de recuerdo, sino un llamado a la responsabilidad de cada uno de nosotros en la preservación y difusión de sus enseñanzas. Más que celebrar una fecha, somos invitado a reflexionar sobre el alcance y la profundidad de la obra que nos legó, y sobre cómo seguimos, hoy en día, llevando la Doctrina Espírita a aquellos que buscan comprensión, consuelo y elevación.

El legado de Kardec no se limita a *El libro de los espíritus*; incluye *El libro de los médiums*, *El evangelio según el espiritismo*, *El cielo y el infierno*, *La génesis* y muchas otras obras que sentaron bases sólidas para el estudio de

Revue Spirite

**Journal d'Études Psychologiques Fondée par ALLAN
KARDEC le 1er janvier 1858**

Propriedade do Conselho Espírita Internacional (CEI)

Logo et Marque Européenne enregistrée à **L'EUIPO** (Office
de l'Union Européenne pour la propriété intellectuelle)

® **Trade mark** 018291313

Marque française déposée à **L'INPI** (Institut National de la
Propriété Intellectuelle) sur le numéro ® 093686835.



Editado por

Federación Espiritista Portuguesa

Praceta do Casal Cascais 4, r/c, Alto da Damaia, Lisboa

ISSN 2184-8068

Depósito Legal 403263/15

© **copyright 2020**

Año 168

Nº21

CEI | Trimestral | Octubre 2025

Distribución gratuita

Dirección (CEI)

Jussara Korngold

Coordinación (FEP)

Vitor Mora Féria

Coordinación editorial

Silvia Almeida

Traducción

J. Korngold (USSF) Víctor

Ruano Regueiro

FEDECHI - Federación Espírita de Chile

Montserrat Sandoval Cuenca

Revisión

Jorge Camargo

Guadalupe Huerta

Sergio Ovando Varela

COEM - Consejo Espírita de México

Web

Marcial Barros

Nuno Sequeira

Sandra Sequeira

Arte y design

Sara Barros

revuespirite@cei-spiritistcouncil.com

www.cei-spiritistcouncil.com

Contenido

2	Editorial	Jussara Korngold
8	Espiritismo y Ciencia	Rejane Planer
34	Espiritismo y Filosofía	Humberto Schubert Coelho
66	Espiritismo y Religión	Jussara Korngold
84	Revisitar la Revista	Cláudia Lucas
100	La Nueva Generación	Filipa Ribeiro
126	Conversaciones Familiares del Más Allá Hoy	Espírito Nathanael
134	Plano Histórico	Jussara Korngold
148	Espiritismo y Sociedad	Mário Frigéri
172	Momento Espírita	Redação Momento Espírita
180	Entrevista	Marcial Barros

Equipo

Revue Spirite

Con este número iniciamos el sexto año de publicación de esta nueva serie de la *Revista Espírita*. Con él, consideramos que se abre un nuevo ciclo, en el que invitamos a nuestros autores a orientar sus enfoques y reflexiones hacia el conjunto de las Leyes Morales, presentadas por los Espíritus superiores a la Humanidad en la obra fundadora del Espiritismo, *El Libro de los Espíritus*.

Comenzamos por el marco del tema, deteniéndonos en la Ley Divina o Natural. Esta ley regula, por un lado, el universo material, con sus leyes cuyo estudio compete a la ciencia, y por otro, el universo moral. Este, sí, compuesto por leyes morales, se refiere especialmente al ser humano, a su alma, a sus relaciones con Dios y con sus semejantes. Dentro de ellas, dejamos algunas notas sobre el bien y el mal.

Esperamos que, al organizar y reunir los estudios y reflexiones aquí presentados, contribuyamos al bien, "teniendo en vista el bien y para el bien de todos¹".

1. KARDEC, A. *El Libro de los Espíritus* — Preguntas. 629-646.

NOTA: algunas notas, subtítulos y citas destacadas fueron traducidas por IA. El equipo de *Revue* está siempre disponible para corregir y hacer los ajustes necesarios.

TEXTO DE PORTADA

¡Deseamos que sea útil!

La comprensión del mal como ignorancia, imperfección moral o alejamiento de la Ley Divina, eliminando la idea de eternidad en el error.

El mal es solo una etapa transitoria en el camino de la evolución.

El verdadero bien consiste en promover el progreso.

El tiempo de Dios tiene medidas exactas entre el Bien y el Mal, que el Espíritu puede utilizar en el diseño de su existencia a medida que evoluciona.

Nuestra elección de portada refleja la idea de abandono del error y acercamiento al Bien; del alejamiento de la imperfección hasta alcanzar un estado de pureza.



Comprendamos que el bien es la ejecución de la Ley Divina, estableciendo la felicidad de los demás con la misma justicia con que la establece para cada uno de nosotros. Y el mal es la tribulación que, tal vez, estemos imponiendo a la existencia del prójimo.*



1



2



3

*XAVIER, F.C. Busca y encontrarás. (Emmanuel, Espírito)

1. Sara Barros. *State of Purity*. Nuestra elección oficial de portada para este número. 21 de la *Revue Spirite*.

2. Minnie Zhou, estudios de portada, disponible en Unsplash..

3. Priyanka Singh, estudios de portada, disponible en Unsplash.



Espiritismo y Ciencia cara a cara

REJANE PLANER*

A pair of glasses with a globe as a lens, resting on a dark, textured surface. The background is dark and moody, with some light reflecting off the surface of the globe and the frame of the glasses.

Código de **Vida:** La Ley **Natural**



* **Rejane Planer** es ingeniera eléctrica y nuclear, con formación en física nuclear y máster en ingeniería nuclear por el Instituto de Ingeniería Militar (IME), Río de Janeiro, Brasil. Desde 1989, vive y trabaja en Austria. Jubilada por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), trabajó durante 27 años en diversos puestos en el ámbito de la energía nuclear y la seguridad nuclear. Escritora y poetisa, contribuye con artículos para varias revistas espíritas brasileñas, entre ellas: *Presença Espírita*, *Revista Internacional do Espiritismo*, *Momento Espírita* y *O Reformador*. Es cofundadora y vicepresidenta de la Asociación de Estudios Espíritas Allan Kardec (*Verein für spiritistische Studien Allan Kardec*), Viena, Austria.

Ver: www.rejaneplaner.org



**La ley natural, impresa
en la conciencia
humana, orienta
el discernimiento
moral y el progreso
espiritual**

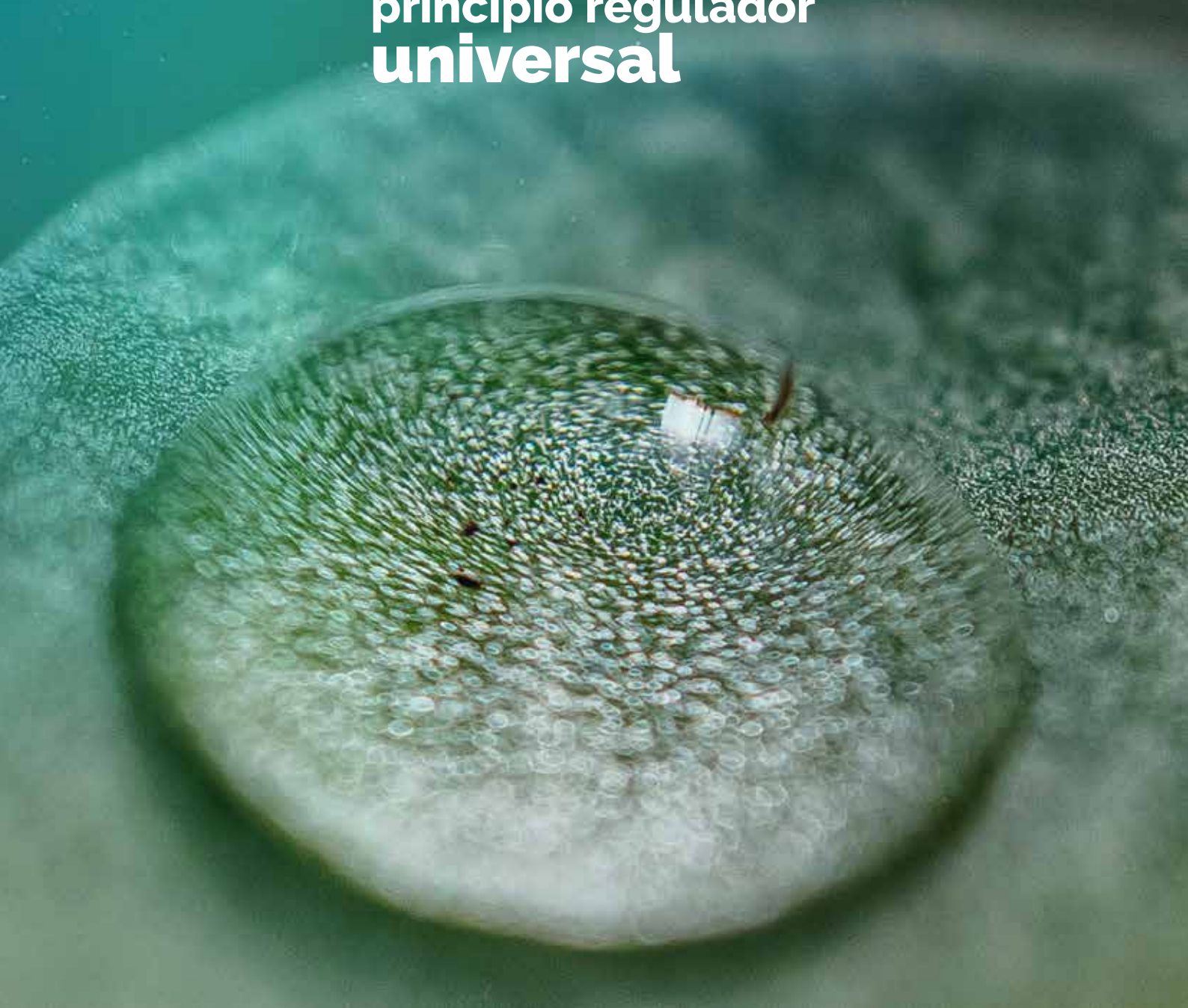
Resumen

La ley natural es un principio universal que rige tanto el cosmos físico como la dimensión ética y espiritual. Partiendo de las leyes físicas, invariables y universales, se contraponen el desarrollo histórico de las normas humanas – desde los códigos sumerios al derecho romano – hasta la formulación ética y espiritual presente en el Decálogo y en el mensaje cristiano. La tradición filosófica, desde Aristóteles hasta Tomás de Aquino, se presenta como el fundamento racional de la ley natural, entendida como justicia objetiva e inmutable, superior a las convenciones sociales. Las leyes de la naturaleza garantizan la armonía del universo, mientras que la ley natural, impresa en la conciencia humana, orienta el discernimiento moral y el progreso espiritual. A la luz del Espiritismo, esta ley está inscrita en la conciencia humana, conduciendo al progreso mediante el ejercicio de la razón, el perfeccionamiento ético y el proceso reencarnatorio. Así, la ley natural se describe como el «código de la vida», un principio regulador universal que integra ciencia, moral y espiritualidad, orientando al ser hacia la armonía y el bien común.

Palabras clave: ley natural, armonía, ética-moral, justicia universal, conciencia.



**La ley natural es
descrita como el
“código de la vida”,
principio regulador
universal**





**Los habitantes
de los dos
lados de la Vida
interactúan y, sutil
o no, se influyen
mutuamente**

Por la noche, cuando miramos al cielo y vemos brillar las estrellas en el infinito, miles de puntitos de luz que guardan secretos que no conseguimos desvelar, que brillan por la noche y se esconden durante el día; percibimos la misteriosa armonía del universo y comprendemos que allí también encontramos la huella de Dios, un recordatorio para nuestros ojos, para que no olvidemos cuán ínfimos somos frente a la grandeza del universo divino.

En el universo existe movimiento y vida donde quiera que miremos. Las estrellas nacen y mueren, los planetas giran a su alrededor, se forman galaxias que parecen interactuar entre sí, donde los agujeros negros absorben la luz... todo es movimiento armónico, todo está en equilibrio, incluso aquí en nuestra turbulenta Tierra, donde los pueblos aún guerrearán y el respeto a la vida es casi puntual; podemos ver que la tendencia al equilibrio predomina en el ciclo de la vida que comienza y termina, para comenzar de nuevo y continuar...

Este equilibrio dinámico es estudiado por la ciencia, que a través de la observación y la experimentación descubre las leyes que rigen el micro y el macrocosmos, desde el átomo hasta las galaxias, desde la manzana que cae del árbol al movimiento de la nave espacial, al vídeo en la pequeña pantalla del teléfono o la televisión, a los latidos del corazón de un sapo o un hombre. Son leyes y constantes físicas que la ciencia reconoce como de naturaleza universal: si alguna de estas leyes cambiara, el universo no sería el mismo.

La ciencia no es estática, evoluciona con descubrimientos que conducen al desarrollo de nuevas tecnologías y, a veces, nuevas leyes o principios. En el siglo XIX, las leyes de Newton dominaban la ciencia; en el siglo XX surgió la teoría de la relatividad de Einstein, que aclaró la gravedad en función del espacio-tiempo y, en la misma época, la mecánica cuántica reveló que la luz a veces se comporta como una onda y otras se muestra como un flujo de partículas –la idea central de la mecánica cuántica. La primera se aplica al macrocosmos, la segunda al microcosmos. Podríamos decir que las leyes científicas son universales, sin embargo, nuestra civilización aún no ha desvelado todos los misterios del universo. Estas leyes explican los fenómenos que observamos con la tecnología actual y, a medida que se descubren nuevas tecnologías, se abre el espacio para una mirada más profunda al macro y al microcosmos, el horizonte de la comprensión se amplía y la ciencia evoluciona.

Sin embargo, las leyes físicas se aplican al universo físico y material. Las relaciones entre los seres vivos no están sujetas a estas leyes. Los seres interactúan entre sí, se relacionan y tienen una vida interior, donde el pensamiento y la voluntad se transmutan en emociones o en nobles sentimientos de amor y dirigen sus acciones. Los habitantes de ambos lados de la Vida interactúan y, sutilmente o no, se influyen mutuamente.



**Las leyes y
constantes físicas
son reconocidas
por la ciencia como
de naturaleza
universal**





**Los
pensamientos,
las emociones y
los sentimientos
son vibraciones
que resuenan
en el universo,
donde todo es
energía**

Los pensamientos, las emociones y los sentimientos son vibraciones que resuenan en el universo, donde todo es energía: la fuerza electromagnética, la fuerza nuclear débil y la fuerza nuclear fuerte, la gravedad y esta fuerza del pensamiento, aún no descifrada por la ciencia, actúa creando, amando, a veces perturbando y también curando. Kardec expresa claramente este concepto diciendo: «Todo individuo que lleve consigo pensamientos de odio, de envidia, de celos, de orgullo, de egoísmo, de animosidad, de codicia, de falsedad, de hipocresía, de maledicencia, de maldad; en una palabra, pensamientos extraídos de la fuente de las malas pasiones, propagará alrededor suyo efluvios fluidicos malsanos, que reaccionarán sobre aquellos que lo rodeen. En cambio, en una reunión a la cual cada individuo lleve solamente sentimientos de bondad, de caridad, de humildad, de dedicación desinteresada, de benevolencia y de amor al prójimo, el aire estará impregnado de emanaciones saludables, en medio de las cuales uno se sentirá más a gusto».¹

La evolución del ser humano en la Tierra está marcada por desafíos ambientales que incluyen la convivencia con animales y las inclemencias del tiempo de la naturaleza, así como por conflictos y guerras entre los seres humanos. En el hombre primitivo, que vivía en las cavernas, predominaba el instinto de supervivencia, que lo impulsaba a luchar por el espacio y la vida en aquel entorno hostil. Ante las inclemencias de la naturaleza y los animales salvajes, el ser convivía con sus semejantes, sufría y aprendía. Así, desarrolló herramientas, aprendió a cultivar alimentos, se agrupó en comunidades y en ciudades cada vez mayores. Instintivamente, el ser busca la paz, sin embargo, si sus necesidades básicas aún no han sido satisfechas, el instinto de supervivencia activa emociones primarias y conduce al predominio del ego. El ser humano actual, llamado civilizado, todavía enfrenta su gran desafío: la lucha contra sus instintos primarios, que oscurece su razón y su discernimiento, porque aún no comprende completamente que vive bajo una ley mayor que las leyes del derecho o las leyes físicas.

1. Kardec, «Atmósfera espiritual», 129..

A partir del momento en que los seres humanos comenzaron a vivir en grupos o comunidades, surgió la necesidad de establecer normas que regularan el comportamiento social, lo que generó códigos de conducta para preservar la vida del ser, ya fuera a nivel individual, en grupos, en la comunidad, en la familia y en la sociedad, dando así origen a las disposiciones del derecho: las leyes humanas.

Los códigos más antiguos conocidos fueron escritos en el idioma sumerio o acadio por pueblos que vivían en Mesopotamia. El código de Ur-Nammu (c. 2100-2050 a. C.) incluía penas para delitos como asesinato, robo y adulterio, que iban desde castigos físicos hasta multas y otras penalizaciones. Según los historiadores, este código no es una ley propiamente dicha, sino disposiciones que se aplicaban a determinadas situaciones y se describían como «si esto sucede [acción]... se establece esto [una disposición legal]». Por su parte, el código de Hammurabi (1792-1750 a. C.), escrito 300 años después, incluía 282 leyes sobre economía y comercio, derecho de familia, derecho penal y derecho civil. A pesar de incluir la pena del Talión (ojo por ojo y diente por diente) y otras disposiciones primitivas, el código de Hammurabi buscaba integrar y facilitar la convivencia de los pueblos semitas y sumerios que vivían en la región y dejó como legado «una visión de equidad avanzada para la época en que predominaba el poder sobre el derecho, la supremacía del vencedor sobre el vencido».²

2. Franco, «Estudios espíritas», 87.



La evolución del ser humano en la Tierra está marcada por desafíos ambientales, que incluyen la convivencia con los animales y las inclemencias de la naturaleza, así como por los conflictos y las guerras entre los seres humanos



**La ley natural o
divina (...) está
impresa en la
conciencia del
ser**



Más adelante en la línea del tiempo surge otro código ancestral: el decálogo de Moisés³, que según la Biblia fue escrito durante el éxodo de los israelitas de Egipto, alrededor del siglo XIII o XV a. C., dependiendo de las interpretaciones históricas. La ley mosaica, de naturaleza moral y ética, incluye preceptos básicos para la relación del ser con Dios y consigo mismo, y deberes para una vida social feliz. En el ámbito cristiano, podemos decir que Moisés prepara al pueblo para la llegada de Jesús, el Cristo que vendría a enseñar una ley mayor, universal y eterna: la ley del amor.

3. Los Diez Mandamientos están registrados en los libros bíblicos, Éxodo 20:2-17 y Deuteronomio 5:6-21, en forma casi idéntica.

A lo largo de la historia, otros códigos han regulado la vida en sociedad en otras partes del globo terrestre. Influenciados por sabios o profetas, en el ámbito religioso o no, fueron un instrumento esencial para la formación de imperios y pueblos, trayendo orden donde reinaba el caos. En Oriente, con Krishna, Siddhartha Gautama (el Buda) y Lao-Tse surgen leyes y códigos morales ricos en sabiduría que buscan el orden, la justicia y el deber del ciudadano. Las leyes de Manu que surgieron en la India en el siglo primero a. C. forman parte de los diversos textos jurídicos del hinduismo que describen normas y leyes tributarias, reglas de guerra, soluciones para litigios, etc. En Occidente, aparecieron en Grecia las leyes draconianas en el siglo VI a. C., que eran extremadamente severas y punitivas, y en el siglo siguiente (594 a. C.) Solón, emperador del Imperio Bizantino, instituyó en sus leyes reformas humanitarias y una organización social. Las primeras leyes del derecho romano surgen con las Doce Tablas, que tradicionalmente datan de 451-450 a. C. y que reconocían los derechos de la clase patricia y la familia patriarcal, la validez de la esclavitud por deudas impagas y la interferencia de las costumbres religiosas en los casos civiles. En el siglo VI d. C., el emperador romano Justiniano redactó el Corpus Juris Civilis, que se convertiría en la base del derecho europeo.



by S. Barros. "Code of life", (2025), for Revue Spirite 21

A lo largo de la historia de la humanidad se han desarrollado muchos otros códigos, que reflejan las tendencias éticas y morales de los gobernantes y la sociedad a la que se refieren. Según la benefactora espiritual Joanna de Ângelis, los primeros códigos o leyes ya evidencian «las primeras señales de respeto por la vida y por los seres humanos, a pesar de la dominación arbitraria de los poderosos en tránsito hacia la tumba, siempre víctimas de la sombra que en ellos era la característica esencial».⁴

La conquista de la razón es un proceso lento en el que el ser gana en conocimiento, el discernimiento se perfecciona a través de su ejercicio y el individuo consigue distinguir cada vez mejor lo verdadero de lo falso, el bien del mal, etc. Cuando los conceptos morales de la sociedad cambian, los valores de esta sociedad también se modifican,

interfiriendo en la reflexión crítica sobre los comportamientos y hábitos sociales (la ética). De este modo, cuando la moral mejora, la ética sigue sus pasos y la sociedad evoluciona, porque la mayoría de los individuos que componen esta sociedad han evolucionado. Es un proceso individual y colectivo de crecimiento espiritual.

Impulsando al ser humano en esta conquista de sí mismo, rigiendo el todo y todo, está la ley natural o divina que, como aclararon los Espíritus de la codificación kardeciana, está impresa en la conciencia del ser⁵. Es la ley suprema que rige el universo y, por ser de naturaleza divina, es eterna, justa y amorosa; es la única que dirige al ser hacia la verdadera felicidad, pues «le indica lo que debe hacer o no hacer, el hombre sólo es desdichado porque de ella se aparta».⁶



La reencarnación, una herramienta y oportunidad para la reeducación del ser

Aristóteles (384-322 a. C.) fue uno de los primeros filósofos en tratar la ley natural, al establecer la distinción entre lo que es «justo por naturaleza» y lo que es «justo por ley», lo que indica la existencia de una justicia universal por encima de las convenciones humanas. Otras corrientes filosóficas de la antigüedad también consideraron la ley natural como la ley suprema; entre ellas, citamos a los estoicos,⁷ que desarrollaron la noción de una ley de la naturaleza, común a todos, basada en la razón (logos) y al filósofo romano Cicerón (106-43 a. C.), que describió la ley natural como «recta razón conforme a la naturaleza», subrayando su carácter eterno e inmutable, superior a las leyes humanas.

Uno de los filósofos cristianos que mejor expresó la ley divina en el contexto de la vida fue Tomás de Aquino (1225-1274), el filósofo y teólogo cristiano, italiano de la Orden de los Dominicos, que introdujo la filosofía en

4. Franco, "Jesús y el Evangelio a la luz de la psicología profunda", 17.

5. Kardec, "El Libro de los Espíritus", perg. 621, 305.

6. Idem, perg. 614, 307.

7. El estoicismo floreció en la antigua Grecia y Roma y predicaba que la práctica de la virtud era el camino hacia la felicidad plena. Séneca es uno de los ejemplos de filósofos estoicos. Los historiadores consideran que el estoicismo es uno de los fundadores, junto con Aristóteles, de la ética de la virtud.

8. DIAS, «As leis eternas, naturais e humanas segundo Tomás de Aquino». https://www.ensaiosfilosoficos.com.br/Artigos/Artigo23/07_DIAS_SOUZA_Revista_Ensaio_Volume_XXIII.pdf

la fe católica y dio origen a una filosofía cristiana. Para Aquino, «el mundo está gobernado por la Divina Providencia, es decir, la Inteligencia Divina señala a los hombres a su fin último y lo hace a partir de leyes, que existen como en cualquier gobierno». De este modo, caracteriza que la naturaleza se rige por la ley natural y posee una armonía intrínseca, también existente en el ser humano, que debe considerarse en la elaboración de cualquier ley. En este contexto, las leyes humanas son una aplicación particular de la ley natural y deben servir al bien común de la comunidad política, siendo como un plan de coordinación que ayuda a la sociedad a desarrollarse. En la filosofía de Aquino, las autoridades políticas legítimas son aquellas motivadas por el cuidado de la comunidad y cualquier ley creada a partir de otras motivaciones es una forma de injusticia. Aquino también entiende que la ley divina es en su perfección incognoscible para nosotros, ya que existe en la mente de Dios, y la ley natural es la inclusión de la ley eterna y divina en las criaturas. En la tradición de la teología moral católica romana, la ética de la ley natural sostiene que existen bienes humanos fundamentales –como la vida y el conocimiento– que nunca pueden ser violados. Esta perspectiva rechaza el consecuencialismo (es decir, que el valor moral de una acción no está en el acto en sí, sino en los resultados que genera) y destaca la existencia de prohibiciones absolutas contra los actos que atenten directamente contra estos bienes esenciales, independientemente de las consecuencias que puedan derivarse.



**Como concepto
filosófico, la ley
natural establece un
sistema de derechos
o justicia común
a todos los seres
humanos**



**Cuando los
conceptos morales
de la sociedad
cambian, los
valores de esa
sociedad también se
modifican**

Como concepto filosófico, la ley natural establece un sistema de derecho o justicia común a todos los seres humanos, por ser de origen divino y no estar sujeta a reglas sociales ni a la justicia humana. Está intrínsecamente ligada a la moralidad y a la ética, ya que ciertos principios morales forman parte de la propia naturaleza humana y pueden ser reconocidos por la razón.

La búsqueda de la armonía y el bienestar en la sociedad está presente desde los albores de la civilización; sin embargo, los seres humanos se pierden en el tortuoso viaje de la vida debido al ego predominante y al instinto que busca el placer, el poder y el sometimiento. Según la benefactora Joanna de Ângelis, «Moisés había establecido por inspiración y observación los códigos esenciales para el proceso de liberación de la sombra y elaboró el Decálogo conducido por el Psiquismo Divino, haciéndolo indestructible, paradigma de todas las demás leyes, por contener en esencia el fundamento del respeto a Dios, a la vida, a los seres en general y a uno mismo en particular».⁹

Sin embargo, fue Jesús, quien hace poco más de 2000 años, amplió los horizontes del alma enseñando valores trascendentes basados en la ley del Amor. Jesús enseñó el valor de perdonar, respetar, tolerar y amarse a uno mismo, perdonarse y buscar siempre la reparación del mal que se hizo. La máxima de Jesús, que formuló como uno de los mayores mandamientos de la ley divina, es la mayor regla de convivencia entre los seres vivos: «Amar al prójimo como a uno mismo».

9. Franco, «Jesús y el Evangelio a la luz de la psicología profunda», 16.

Jesús cambió el mundo, pero los seres humanos no cambian en un salto cuántico, sino lentamente, a través de experiencias de errores y aciertos, que nos guían de manera lenta pero segura a seguir la ley divina que rige todo y a todos. La reencarnación es una herramienta y una oportunidad para la reeducación, es esencial para el progreso del ser. Es la ley natural en acción. Es Joanna de Ângelis quien aclara en la obra *Jesús y el Evangelio* que «Él [Jesús] trajo una nueva versión de la realidad, centrada en el ser inmortal, procedente del mundo espiritual y regresa a él, lo que alteraba la estructura de la justicia, que ya no debía ser punitiva-destructiva, sino educativa-rehabilitadora».¹⁰

10 Idem, 17.

La ley natural es el código de vida ofrecido por Dios para el progreso de cada ser. Ella lo rige todo y a todos con el objetivo de lograr la armonía universal y está presente en nosotros, en nuestra conciencia, porque somos seres de Su Creación. Seguir la ley, que de hecho es una ley de amor y bondad sublime, es el camino hacia la felicidad plena.



La ley natural es el
código de la vida
ofrecido por Dios
para el **progreso**
de cada ser



Bibliografía

ARMSTRONG, David M. 1983. *What is a law of nature?* Cambridge: Cambridge University Press. (Traducción libre).

DIAS; SOUZA. (Julho 2021). 'As leis eternas, naturais e humanas segundo Tomás de Aquino». *Ensaio Filosóficos*, Volume XXIII. https://www.ensaiosfilosoficos.com.br/Artigos/Artigo23/07_DIAS_SOUZA_Revista_Ensaio_Volume_XXIII.pdf. [Acesso em agosto 2025]. (Traducción libre).

FRANCO, Divaldo P. (Joanna de Ângelis, Espírito). 1999. *Estudos espíritas*. Rio de Janeiro: FEB. (Traducción libre).

FRANCO, Divaldo P. (Joanna de Ângelis, Espírito). 2000. *Jesús y el Evangelio - a la luz de la psicología profunda*. Salvador: LEAL. (Traducción libre).

KANT, Immanuel. 1781/1998. «Critique of pure reason» (P. Guyer & A. W. Wood, Trans. & Eds.). Cambridge: Cambridge University Press. (Traducción libre)

KARDEC, Allan. 2021. «Atmósfera espiritual». *Revista Espírita: Revista de Estudos Psicológicos*. (Mayo de 1867). (Traducción de Gustavo N. Martinez). CEA.

KARDEC, Allan. 1995. *El libro de los espíritus*. (Traducción de Gustavo N. Martinez). CEI.

MURPHY, Mark. «The Natural Law Tradition in Ethics». *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2025 Edition), Edward N. Zalta & Uri Nodelman (eds.). <https://plato.stanford.edu/archives/sum2025/entries/natural-law-ethics/>. [Acesso em agosto 2025]. (Traducción libre)



**Cuando la moral
se perfecciona,
la ética sigue
sus pasos y
la sociedad
evoluciona**



Espiritismo y Filosofía



* **Humberto Schubert Coelho**
Coelho, es profesor de filosofía en la UFJF (Universidad Federal de Juiz de Fora, Brasil). Colaborador de la Sociedad Espírita Primavera y de la Federación Espírita Brasileña.

HUMBERTO SCHUBERT COELHO*

Errores más Comunes en la Divul gación del Espiritismo

Resumen

Sin lugar a dudas, el error más común y más grave que se puede cometer tras una mentira es un error lógico, es decir, una falacia. Las falacias son errores de coherencia argumentativa que cometen absolutamente todas las personas. Son, por tanto, un problema, pero un problema que afecta a todos los discursos, por lo que no sería justo acusar a una persona de ser falaz; lo que está mal es el argumento. Sin embargo, además del descuido, la falacia también revela un problema que se sitúa en la frontera entre la moralidad y la inteligencia: la deshonestidad intelectual. Casi siempre cometida involuntariamente, la deshonestidad intelectual proviene de la falta de educación crítica. En este texto, expondré algunas de las falacias más utilizadas, mostrando cómo aparecen en el discurso espírita y el daño que eso puede causar a la percepción pública del espiritismo.

Palabras clave: lógica, discurso, divulgación del espiritismo, falacias.



Los asuntos serios
nunca se deciden
basándose en
opiniones



Las falacias son
descuidos de coherencia
argumentativa cometidos
por absolutamente todas
las personas





a verdad es algo que se busca a través de la lógica, el uso de la razón y la observación paciente. La lógica es la parte más sencilla del ejercicio de perfeccionamiento de las ideas y puede formalizarse fácilmente. El razonamiento crítico y la observación de los hechos requieren cada uno una educación específica y difícil de resumir, pero la lógica, al ser la perfección de la forma, es inequívoca.

En el estudio de la divulgación del espiritismo, los hechos y el razonamiento crítico pueden exigir mayores esfuerzos, pero el uso de la lógica debe ser un requisito previo, porque su falta produciría precisamente el estado de cosas más indeseable, el de una decadencia en la calidad y en el carácter de racionalidad del discurso espírita. La decadencia intelectual y discursiva, cuando se produce, trae como consecuencia la falta de convicción de los jóvenes y de aquellos a quienes se presenta el espiritismo por primera vez, porque los expositores, al contradecirse con frecuencia y propugnar falsedades, desautorizan la propia enseñanza.

Nací en un ambiente en el que la literatura y el discurso espírita empeoraban, por lo que nunca tuve la impresión de que se tratara de una crítica personal. De hecho, cuando conocí los escritos de las dos o tres primeras generaciones de espíritas, tuve la impresión de que la calidad y el rigor de estos escritos eran incomparablemente superiores a los de las generaciones recientes. Esta impresión personal se convirtió en certeza cuando me instruí sobre la existencia y el funcionamiento de las falacias lógicas, pues comencé a observar un gran número de ellas en el discurso espírita del último medio siglo.

No voy a entrar en los méritos históricos y culturales de esta decadencia intelectual, sino que me centraré objetivamente en lo que se puede detectar en una conferencia o texto estándar producido por la cultura espírita de nuestro tiempo.

El objetivo de este diagnóstico es promover el bien, el conocimiento y, en última instancia, la verdad entre las comunidades de practicantes del espiritismo, porque los errores lógicos que se consolidan como hábitos aceptados acaban por desmoralizar los principios que pretendemos defender.

Por lo tanto, voy a estudiar los errores lógicos más comunes en el discurso espírita. Los errores lógicos producen más equivocaciones que las observaciones falsas, desgraciadamente, en general, los seres humanos no hacen observaciones cuidadosas de la realidad y no basan sus opiniones en ellas.





Los errores lógicos
que se consolidan como
hábitos aceptados
terminan por desacreditar los
principios que pretendemos
defender



Los
errores lógicos
producen más
engaños que las
observaciones falsas

Por suerte para nosotros, grandes pensadores han detectado las formas más típicas de pensamiento incorrecto, denominándolas *falacias*, que son, por tanto, patrones o tipos comunes de errores lógicos.

Con fines puramente didácticos, he dividido las falacias que aparecen con más frecuencia en el discurso espírita en tres clases: las elementales, que consisten en errores muy burdos que con un poco de cuidado y educación disminuirán; las intermedias, que siguen siendo relativamente elementales, pero acaban apareciendo más o volviéndose más graves a medida que aumenta la educación crítica del orador; y las sofisticadas, que son tan sutiles que resulta casi imposible evitarlas.

Las falacias elementales serían aquellas de las que podemos escapar por dos medios sencillos: la educación autocrítica y el *cuidado al hablar*. Afortunadamente, la educación crítica y autocrítica es una práctica fundamental de la cultura y de la práctica espírita, pero, desgraciadamente, el descuido al hablar es el vicio más común de este mismo grupo. Por regla general, el buen orador es el que tiene menos cuidado al hablar, porque hablará más «espontáneamente», lo que será visto como más veraz. Por esta misma razón, las falacias más elementales serán las que más aparezcan en el discurso y en la literatura espírita, mientras que las más sofisticadas, precisamente porque exigen un mayor esfuerzo argumentativo, acaban siendo menos frecuentes.

En una situación ideal, la comunidad exigiría argumentos que justificaran las afirmaciones y posturas de los oradores/escritores, y esta exigencia nos haría migrar de las falacias elementales, que reflejan pereza mental, a las falacias sofisticadas, que reflejan errores sutiles en medio de un intento sincero de argumentación.

La más inquietante de las falacias utilizadas por los espíritas es necesariamente la más utilizada: la *falacia de la apelación a la emoción*. Por medio de esta falacia, el orador o el autor eluden las explicaciones y los argumentos apelando a las emociones del oyente o del lector, con el objetivo de enredarlos apasionadamente a favor de la conclusión pretendida. Confundiéndose prácticamente con la buena oratoria, garantizando al orador la preferencia del público, la apelación a la emoción perturba la finalidad edificante, educativa y moralizadora de la enseñanza espiritual, pues sustituye el argumento que convence y esclarece por un constante artificio de cooptación psicológica. En términos sencillos, dicen lo que el público más quiere oír, con el fin de sensibilizar y apelar al lado instintivo más que al racional. Este recurso también se revela por el método narrativo más que argumentativo, es decir, se evita en lo posible el uso de la lógica y las explicaciones claras de por qué suceden las cosas -la lógica y la racionalidad a menudo son criticadas con gran frecuencia como «frías» e incluso peligrosas, lo cual es una especie de antiintelectualismo-, sino que se trata más bien de contar casos emocionantes, a menudo atractivos, para que el público no tenga defensas emocionales ante lo que se dice.



Confundido con buena
oratoria, asegurando al
orador el favor del público,
el recurso a la emoción
subvierte el propósito
edificante, educativo y
moralizador de la enseñanza
espiritual



El remedio para el
dogmatismo simplista es
recordarle a la persona que
la búsqueda de la verdad
es más importante que
la afirmación dogmática
de sus creencias y
convicciones

Ciertamente, un discurso más caracterizado por la inteligencia emocional puede ser lógico en sí mismo, sin que su contenido resulte aburrido o técnico, llevando al oyente a una legítima elevación sentimental. Este recurso fue utilizado abundantemente por Jesús, por ejemplo, que tejió cuadros simbólicos o verídicos, poéticos o proféticos, pero en modo alguno frívolos o carentes de coherencia y racionalidad.

La segunda falacia más frecuente en el púlpito espírita parece ser el *ipse dixit*, que afirma «es porque es», «claro que es así», y es, por lo tanto, la expresión del dogmatismo puro y simple. Como tal, merece poca de nuestra atención, porque es obvia la irracionalidad de una afirmación que rechaza la demostración mediante pruebas o argumentos. Aun así, es un error que el ser humano comete a todas horas, pretendiendo vencer por la insistencia, el grito o la pura convicción personal. El remedio contra el dogmatismo simplón consiste en recordar a la persona que la búsqueda de la verdad es más importante que la afirmación dogmática de sus creencias y convicciones.

Las afirmaciones dogmáticas, no acompañadas de pruebas, pueden repetirse exhaustivamente hasta que el público las acepte automáticamente. Es el caso de las falacias *ad nauseam*, en las que se repite algo hasta que el oyente se harta y, con suerte, acepta la afirmación. No pondré ejemplos de esto, que creo que es uno de los recursos oratorios más frecuentes y agotadores de casi todos los que hablan en público. Como observó Aristóteles en su *Retórica*, el discurso cotidiano se gana por cansancio, y son pocos los que tratan imparcial y rigurosamente de justificar lo que expresan. Junto al dogmatismo puro y duro del *ipse dixit*, las repeticiones *ad nauseam* realmente nauseabundas no hacen más persuasivo un discurso.

Muy próxima a la anterior es la falacia del *derecho de opinión*, mediante la cual el orador rechaza cualquier contraargumentación afirmando tener derecho a una opinión divergente. Es lamentablemente frecuente en el discurso espírita que el orador añada a una afirmación sin pruebas «esta es mi opinión», consciente de que ese supuesto derecho coloca una etiqueta negativa a quien discrepa, como si quien discrepa fuera injusto, autoritario o abusivo, y no permitiera el derecho a la opinión. Pero lo cierto es, que los asuntos serios *nunca* se deciden en base a opiniones, y quienes recurren a esta falacia no sólo cometen un error lógico, sino también moral, al rebajar cuestiones serias al terreno del gusto o de la opinión personal, lo cual es una irresponsabilidad.

Tal vez la más discutida sea la falacia de tipo *ad hominem*, que descalifica a la persona para no tener que enfrentarse al argumento. La encontramos muy a menudo en el medio espírita en relación con otras religiones y confesiones, a veces en relación con una postura política contraria a la del orador, cuando, por ejemplo, basta decir que tal o cual persona es católica o chamanista, de izquierdas o de derechas, para invalidar su discurso. De hecho, la acusación no sólo no invalida ningún discurso, sino que revela los prejuicios del orador. Afirmar que alguien está equivocado por el mero hecho de señalar su afiliación política o religiosa no cambia los méritos de sus argumentos. Es más, es una especie de cobardía acusar y atacar a una persona para eludir sus argumentos.

Derivada del *ad hominem* es la *falacia de la motivación*, que rechaza una conclusión basándose únicamente en un juicio sobre las motivaciones de la persona que la presenta. Por ejemplo, el hecho de que alguien se beneficie de una idea no significa necesariamente que la idea sea errónea, o que la persona la defienda *apenas* porque obtiene un beneficio de ella. Sí, es cierto que esta motivación levanta sospechas sobre la posible distorsión del argumento, pero el argumento sigue teniendo sus propios méritos, independientemente de las motivaciones del orador.



Jesús tejía cuadros
simbólicos o verídicos,
poéticos o proféticos, pero
eso no los hacía frívolos ni
carentes de coherencia y
racionalidad



Las lecturas
superficiales de
situaciones complicadas
también pueden
favorecer *sesgos de
confirmación* de
determinadas ideas
preconcebidas

La *generalización apresurada* es también una de las falacias más conocidas y debatidas fuera de los círculos filosóficos. Se produce cuando el orador concluye ingenuamente algo genérico a partir de sus observaciones. En el ambiente espírita, el uso de esta falacia ha aumentado en las últimas décadas, en consonancia con la tendencia a discursos cada vez más opinantes, basados en percepciones y experiencias personales más que en estudios serios. Expresiones como «lo veo mucho en mi consulta», «hoy en día se observa en los jóvenes»... se han convertido en habituales. En general, las afirmaciones que acompañan a estos comentarios introductorios no tienen necesariamente relación con todas las personas, todos los jóvenes o todos los X, para cualquier X. Son observaciones que reflejan unas experiencias, que pueden estar muy condicionadas y sesgadas, ya que mis pacientes, mis alumnos o mis familiares están obviamente en una porción de la sociedad humana, y puede ser que sus comportamientos sean muy parecidos por el mero hecho de estar todos en esa misma porción de la realidad humana, que es mucho más compleja.

Las lecturas superficiales de situaciones complicadas también pueden favorecer los *prejuicios de comprobación* para demostrar ciertas ideas preconcebidas. Del hecho de que la comunidad de practicantes del espiritismo esté envejeciendo rápidamente se puede concluir, sin duda, que existe una incapacidad para educar y comprometer a las generaciones más jóvenes, pero la cuestión es tan compleja que podría implicar una docena de causas, y sería deshonesto o inmaduro que alguien señalara una única causa como justificación del hecho, lo que suele ocurrir. Lo más probable es que quienes lo hagan tengan la mirada condicionada por alguna preferencia, experiencia limitada o preconceito.

Es posible, por ejemplo, que los cambios culturales, económicos o políticos desempeñen un papel más importante en la falta de interés de los jóvenes por las actividades espíritas que el fracaso de las generaciones anteriores a la hora de formarles y educarles. La actitud correcta sería analizar todos los factores e incluir humildemente la posibilidad de que factores desconocidos desempeñen un papel en este fenómeno.

Otra falacia que se oye es *ad nauseam* y la del *espantapájaros*, mediante la cual el expositor espírita disminuye, se burla y degrada al adversario, con el objetivo de no tener que rebatir sus argumentos.

Los blancos favoritos de la falacia del espantapájaros suelen ser los materialistas, de quienes se dice que son egoístas, que no han evolucionado espiritualmente lo suficiente y que, por tanto, están equivocados. Aunque estas afirmaciones son ciertas para algunos casos, desde luego no describen adecuadamente todos los casos, como los de científicos o humanistas que también son partidarios del materialismo filosófico. Así, el rechazo generalizado de los materialistas como personas malas, ignorantes o sin conciencia refleja, en realidad, una suposición intelectualmente deshonestas de que estas personas no estarían cualificadas para opinar sobre asuntos espirituales.



La falacia también revela un problema que se encuentra en la **frontera** entre la moralidad y la inteligencia: la deshonestidad intelectual



Cometida casi siempre sin intención, la deshonestidad intelectual se debe a la falta de **educación crítica**

Si bien también pueden surgir por ignorancia o ingenuidad, de buena fe, descalificar y menospreciar a un oponente son las estrategias más comunes de *deshonestidad intelectual*, ya que buscan vetar al adversario en lugar de debatir con él puntos controvertidos, lo cual podría acabar creando dificultades *para mí*. Fue precisamente por estas actitudes que Sócrates, al fundar la filosofía, asoció la búsqueda metódica de la verdad con una actitud moral de investigación y exposición honestas; es decir, una investigación que cuestiona mis creencias y prejuicios tanto como los de mis adversarios. Esta postura, concluyó Sócrates, es extremadamente difícil de lograr y mantener, ya que la inmensa mayoría del discurso se guía por prejuicios, creencias e intereses personales o grupales, lo que él describe como deshonestidad intelectual o falta de preparación para la búsqueda de la verdad. Así, según Sócrates —o Platón, o Aristóteles— nuestro estado normal de pensamiento sería deshonesto, siendo el ascenso a la perfecta dignidad del discurso una de las misiones más difíciles y elevadas del hombre en la Tierra. Por lo tanto, como debatiente honesto, debo anular la falacia del espantapájaros utilizando su virtud opuesta: el principio de caridad, es decir, presentar el argumento del oponente de la mejor manera posible, de la manera más justa y completa posible, y luego *entrar en el debate*. Evitar el debate es siempre una evasión de la razón y el camino seguro al oscurantismo y la ignorancia.

Concluyo aquí la lista de las falacias más elementales, aunque algunas lógicas incluyen las dos siguientes (*ad ignorantiam* y *post hoc ergo propter hoc*). La razón por la que no las incluyo entre las falacias elementales más frecuentes en los discursos espíritas se debe a la impresión de que no son tan frecuentes, y que, al menos en parte, no lo son porque no son tan elementales, lo que refleja la mayor sofisticación intelectual del orador.

Ad ignorantiam, o apelación a la ignorancia, es el uso de la ignorancia como argumento. Dicho de esta manera, sería difícil caer en tal error, pero la mayoría de las veces puede emplearse de buena fe para enfatizar que el conocimiento tiene límites (lo cual es cierto y debe observarse en una discusión racional). Por lo tanto, la sofisticación de este tipo de falacia reside en que una buena educación nos lleva a observar los límites del conocimiento con mayor atención, y que las afirmaciones o creencias no pueden rechazarse dogmática y automáticamente simplemente por carecer de pruebas. Después de todo, muchas de las creencias de las que depende la sociedad carecen de evidencias sólidas. Así, el expositor espírita que enfatiza que «nadie puede probar que Dios no existe» afirma una verdad, pero al mismo tiempo no logra discutir racionalmente la cuestión de la existencia de Dios. Tenemos literatura más que suficiente que aborda argumentos que sugieren la existencia de Dios para que la abrumadora mayoría de los expositores insistan en una falacia que se alimenta de la timidez y la falta de argumentos frente al ateísmo y el materialismo.

Post hoc ergo propter hoc (si ocurrió después, fue causado por eso) es un tipo de falacia que también requiere un razonamiento previo razonable, ya que, a menudo, lo que precede en realidad anuncia o causa lo que sigue. Es cierto que la causa de un evento lo precede, pero muchas otras cosas pueden preceder a un evento sin tener ninguna conexión con sus causas. Imaginemos un aula donde se escucha una sirena industrial dos minutos antes del recreo. La sirena es activada por la fábrica vecina y su propósito es regular los turnos de trabajo de sus empleados. Sin embargo, un escolar podría imaginar —inferir erróneamente— que la sirena anuncia la hora de la merienda. Si bien existe una fuerte correlación entre la sirena y la hora del recreo, e incluso si esta correlación es fiable, indicando a los estudiantes que faltan dos minutos para el recreo, no existe una conexión intrínseca entre ambos eventos y, lo que es más importante, no hay relación causal entre ellos: la sirena no produce ni anuncia el recreo.



La lógica,
al ser la
perfección de
la forma, es
inequívoca





Evitar el **debate**
es siempre una huida
de la razón, y el
camino seguro hacia
el oscurantismo y la
ignorancia

También existen falacias tan sutiles que son muy difíciles de detectar, lo que dificulta igualmente educarnos para evitarlas. Por lo tanto, en el caso de las falacias más sofisticadas que se describen a continuación, es improbable que incluso la atención y la mejor preparación puedan eliminarlas.

La primera de las falacias sofisticadas casi puede confundirse con un recurso retórico diseñado para desviar la atención del oyente del significado pretendido por el orador. Se trata de la falacia de énfasis, en la que la connotación dirige, y a menudo distorsiona, el significado de una frase pronunciada o interpretada por el orador. Por ejemplo, en la frase «Moisés recibió los mandamientos de Dios», el orador puede desviar la atención de la audiencia para la connotación pretendida simplemente enfatizando una palabra en particular. Si el orador dice «Moisés recibió los mandamientos de Dios», enfatiza la importancia de Moisés, o insinúa que solo él pudo haber sido el protagonista de este episodio histórico; si dice «Moisés recibió los mandamientos de Dios», enfatiza que Moisés no creó ni concibió los mandamientos, sino que los recibió tal como son; si dice «Moisés recibió los mandamientos de Dios», enfatiza que el profeta puede no haber merecido necesariamente otras revelaciones u otros beneficios de Dios además de este, y así sucesivamente.

La *anfibolia* es bien conocida por los espíritas, pues Kardec la abordó directamente en la introducción de *El libro de los espíritus*. Se trata del fenómeno de confundir el significado de una palabra debido a la variedad de significados que esta conlleva. Kardec observó que esta es una de las razones por las que debemos desarrollar nuevos conceptos y términos, evitando aquellos que han sido corrompidos por el uso común o la teología. Por ejemplo, en la frase «Juan encontró a Marta en su casa», ¿de quién es la casa, de Juan o de Marta? La ambigüedad surge porque la palabra «su» podría referirse tanto a la casa de Juan como a la de Marta. Si digo «Puedes irte, me quedo con tu bolso», ¿significa que me quedaré ahí esperando, o me quedaré con el bolso, me lo llevaré y luego lo devolveré? Por esta misma razón, el expositor espírita debe tener cuidado de no usar a la ligera palabras como alma, ectoplasma, médium, mediumnidad, espíritu, personalidad, consciencia, muerte, periespíritu, vida, evolución, felicidad; evitaré extender la lista *ad infinitum*.

El problema de la anfibología es la ambigüedad, pero hay casos en los que esta es fácil de resolver, y estos pueden reflejar malicia más que desatención. Por lo tanto, algunos prefieren separar la anfibología (una confusión fundamentalmente semántica derivada de la naturaleza de la palabra) de una derivación, la falacia de ambigüedad, en la que la confusión puede ser intencionada por el hablante. En los departamentos de humanidades de las universidades, existe un amplio debate sobre qué podría haber pretendido Hegel al hablar del «fin de la historia». ¿El fin significa una conclusión o una finalidad? Dado que comprender esta cuestión requiere varios años de estudio, pocos confirman realmente que se refiera a una finalidad. Sin embargo, el significado aparente para quien no haya dedicado tantos años al estudio del idealismo es el opuesto: que Hegel estaría hablando de la conclusión o el resultado de la historia del espíritu. Aunque los escasos especialistas en idealismo insisten en el primer significado, la inmensa mayoría de los intérpretes se inclinan por el segundo, pues resulta incómodo admitir que lo que parece no lo es.



La ascensión hacia la perfecta **dignidad** del discurso es una de las misiones más difíciles y elevadas del hombre en la Tierra



Cuando ocurre la
decadencia intelectual y
discursiva, resulta en la
falta de convicción de los
jóvenes y de quienes se les
presenta **el espiritismo**
por primera vez

Entre los oradores más académicos, uno de los errores más comunes no se asocia con la lógica básica, sino con una visión del mundo más pesimista o trágica, o una forma de expresión dramática. Este es el caso de la falacia de la pendiente resbaladiza, que recibe su nombre de la idea intuitiva de que un resbalón en una rampa provoca un accidente trágico. Por ejemplo, «si una persona mayor se resbala en esa rampa, está perdida» o «si alguien se resbala de ahí, como mínimo se romperá una pierna».

Esta falacia expresa cierto pesimismo o catastrofismo, pero lo cierto es que no hay forma de saber las consecuencias exactas de una caída. Es posible que no ocurra nada grave y que la persona se levante; es posible que de cada cien personas que resbalan, solo cuatro sufran accidentes graves y noventa y seis salgan ilesas.

Sin embargo, la falacia de la pendiente resbaladiza se aprovecha de nuestros prejuicios, sesgos y miedos, intensificándolos. Son ejemplos cotidianos de pesimismo o paranoia que incluyen frases como: «Si ese candidato gana las elecciones, será el fin del mundo», «si legalizan la marihuana, se recurrirá a otras drogas y todos se volverán adictos». Si bien es cierto que hay candidatos muy malos y que la marihuana causa graves problemas de salud mental, no es inevitable que el mundo se acabe por unas elecciones ni que todos se conviertan en consumidores de marihuana cuando se legalice. Estas ideas ignoran la complejidad de los problemas involucrados: que un país es más que su presidente, o incluso su gobierno; que no todos quieren fumar marihuana; y que existen muchas razones para desarrollar una adicción, siendo la legalidad o la disponibilidad solo una de ellas.

Esto no quiere decir, por supuesto, que debamos votar por un candidato presidencial pésimo, o que sea ético apoyar la legalización de una droga dañina para el cerebro, pero la validez de estas conclusiones no justifica la exageración y las inexactitudes *formales* de los argumentos anteriores.

Los oradores que suelen citar estudios científicos suelen cometer falacias de *falsa analogía* o *supresión de evidencia*. En este último caso, se selecciona la evidencia científica que apoya la conclusión del orador, eliminando los estudios desfavorables; en el primero, se crean falsas analogías entre situaciones o procesos completamente diferentes. El caso más común es la charlatanería cuántica, que infesta todos los círculos espiritualistas y esotéricos de nuestro tiempo. Basándose en procesos reales de la naturaleza, descritos por la mecánica cuántica, se crean analogías que abarcan desde la cura del cuerpo hasta los cambios de personalidad, sin ninguna razón para suponer que dichas analogías puedan aplicarse en el mundo real.

Finalmente, algo que a menudo pasa desapercibido para quienes se inician en el estudio de las falacias es que cometer errores lógicos no significa que quien los comete esté equivocado. Más importante aún, tampoco significa que quien los comete esté siempre equivocado, aunque pueda equivocarse en relación a algunas cosas o haber formulado argumentos incorrectos. Esta suposición a menudo cae en la *apelación a la falacia*, que es la falacia de la falacia; es decir, concluir que, debido a un argumento defectuoso y falaz, la conclusión del argumento es inválida o falsa. Es perfectamente posible que una persona argumente mal, que cometa muchos errores, pero lo que defiende sea verdadero, moralmente bueno, etc. De hecho, la razón por la que seguimos siendo espíritas después de oír tantas formulaciones ilógicas e inválidas es que estamos convencidos de que, a pesar de ellas, lo que los expositores defienden es verdadero o cercano a la verdad. Esa es también la razón por la que somos moralmente condescendientes con las malas exposiciones. Estamos convencidos de que detrás de ellas hay buenas intenciones, que pueden ser intuitivamente correctas o simplemente reproducir una tradición de estudios más serios, aunque el expositor no esté a la altura de las circunstancias.



La lógica es la
parte más simple
del ejercicio de
perfeccionamiento
de las **ideas**

Fe inquebrantable **Espiritismo y** **Religión**



Lo Bueno y lo Malo

Sufrir



***Jussara Korngold** es secretaria general del Consejo Espírita Internacional, expresidenta y actual vicepresidente de la Federación Espírita de los Estados Unidos. Fundadora y presidenta del Grupo Espírita de Nueva York. Conferencista, escritora y traductora espírita



**Bienaventurados
los afligidos,
porque el reino
de los Cielos les
pertenece**



**Despertar la
esencia divina
dormida en el
corazón**

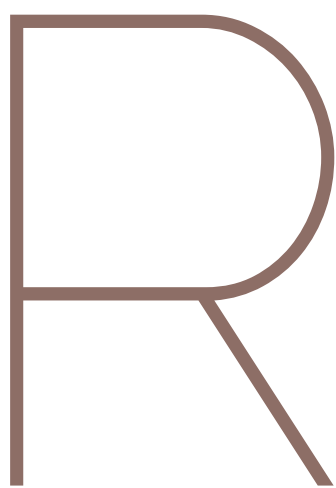
Resumen

Bien y Mal Sufrir es una reflexión sobre el papel del dolor y el sufrimiento en la jornada evolutiva del ser humano. El texto invita a comprender que el sufrimiento no es un fin en sí mismo, sino una herramienta educativa que puede transformarse en luz cuando se acoge con fe, paciencia y resignación. Explora cómo la actitud íntima frente a las pruebas —entre la rebelión y la aceptación— define si se convierten en prisiones de amargura o en peldaños hacia la elevación espiritual. Al abordar la importancia de alinear pensamientos y actos con las leyes divinas, el texto inspira a buscar la armonía interior y a ver en el dolor la oportunidad de despertar la esencia divina adormecida en el corazón.

Palabras clave: bien y mal sufrir, dolor y sufrimiento, espiritismo, evolución espiritual, resiliencia, fe y aceptación.



**Muchos extraen del
sufrimiento el aceite
de la paciencia, con
el que encienden la
luz para vencer sus
propias tinieblas**



Refiriéndonos a un pasaje de *El Evangelio según el espiritismo*, Allan Kardec, capítulo 5, encontramos en el ítem 18 un texto del Espiritu Lacordaire sobre sufrir bien y sufrir mal. Cita una de las bienaventuranzas de Jesús: «Bienaventurados los afligidos, de ellos es el reino de los Cielos», aclarando que

para que podamos conquistar esta posición de bienaventuranza, no basta solo con sufrir, es necesario saber sufrir. En tiempos de dolor, desafíos y pruebas, necesitamos demostrar nuestra verdadera fe en Dios. Para Lacordaire, el discurso de Jesús, «Bienaventurados los afligidos», se puede traducir así: «Bienaventurados los que tienen la oportunidad de demostrar su fe, su firmeza, su perseverancia y su sumisión a la voluntad de Dios, porque tendrán centuplicada la alegría que les falta en la Tierra, porque después del trabajo vendrá el reposo».

Pero ¿cómo podemos conquistar esta fe? ¿Cómo podemos, en momentos de extrema adversidad, aprovechar la concurrencia del dolor y convertirlo en una guía de luz?

Nuestra tendencia sigue siendo ponernos en la posición de víctimas del destino, y este estado se instala en nosotros con tanta naturalidad que, paradójicamente, nos resistimos e incluso nos autosaboteamos cuando se nos presentan oportunidades de mejora. Nos rendimos al pesimismo. No son pocos los que, comentando sus experiencias, nos dicen: «Ah, la vida es así, el sufrimiento forma parte de ella».

¿Es realmente para eso para lo que Dios nos creó?

Encontramos en *El Libro de los espíritus*, en el ítem 132, la siguiente pregunta: «¿Cuál es el objetivo de la encarnación de los Espíritus?». Responden que, esencialmente, aquí nos reencarnamos para alcanzar la perfección, para la expiación y para cumplir una misión. Añaden que «la encarnación tiene también otro objetivo, que es poner al Espíritu en condiciones de soportar la parte que le toca en la obra de la creación. Para cumplirla, el Espíritu toma, en cada mundo, un instrumento en armonía con la materia esencial de dicho mundo, a fin de ejecutar allí, desde ese punto de vista, las órdenes de Dios. De ese modo, al participar en la obra general, también adelanta».

Como podemos concluir de lo anterior, el objetivo principal es ennoblecer nuestro espíritu, a través de experiencias que contribuirán a poder despertar la esencia divina en nosotros más rápidamente.

Léon Denis nos dice en la obra *El problema del ser, el destino y el dolor* que «el dolor será necesario mientras los seres humanos no hayan armonizado sus pensamientos y acciones con las leyes eternas; dejará de sentirse en cuanto se alcance la armonía. Todos nuestros males provienen de actuar en dirección opuesta a la corriente divina; si volvemos a entrar en esta corriente, el dolor desaparece con las causas que lo originaron». (Denis - Traducción libre de portugués por FEB (Federación Espírita Brasileña))

Pero sabemos lo difícil que es todavía para nosotros existir en total consonancia con la ley Divina. Lo que podemos hacer, por ahora, es trabajar en nosotros mismos para reducir nuestro orgullo y egoísmo, de modo que nuestro pensamiento no se desvíe tanto de los ideales elevados.



**La encarnación
tiene además
otro propósito:
poner al Espíritu
en condiciones de
cumplir su parte en
la obra de la Creación**



**No basta
solo con
sufrir; es
necesario
saber sufrir**



El destino, en virtud de ser ilimitado, nos prepara posibilidades siempre nuevas de perfeccionamiento

Cuando el dolor nos visita, podemos tomar uno de estos dos caminos: el de la responsabilidad o el de la rebelión. El camino de la responsabilidad implica tomar conciencia de nuestros actos, en darnos cuenta de que a menudo se presenta para liberarnos de seguir caminos aún más tortuosos. Tomemos como ejemplo la posición del pastor que, al cuidar de sus ovejas, a menudo se ve obligado a usar su cayado para que no vayan hacia el precipicio u otros caminos peligrosos. Así actúa Dios con nosotros, porque al cuidar de cada miembro de su rebaño con amor infinito, permite que las situaciones de la vida nos impidan complicar aún más nuestro camino.

Por desgracia, muchos de nosotros elegimos el segundo camino, que es el de la rebelión. Luchamos contra Dios y contra el mundo por no aceptar que nuestras pruebas son el resultado de nuestras acciones. Es entonces cuando el orgullo se hace presente y comenzamos un recorrido por el ciclo de aceptación establecido por la psiquiatra suiza Elizabeth **Kübler-Ross** (1926–2004), también conocido como el ciclo del duelo. Se compone de la negación, cuando no aceptamos que el suceso nos pueda estar sucediendo; la ira, cuando expresamos nuestra rebeldía e incredulidad; la negociación, cuando iniciamos una serie de negociaciones con nosotros mismos y con Dios, a través de promesas vacías; la depresión, cuando nos damos cuenta de que esa rebeldía es inútil y nos ponemos en la posición de haber sido agraviados, y, por último, la aceptación, cuando aprendemos la lección y comprendemos que tenemos que buscar soluciones y seguir adelante frente a los hechos de la vida.

La historia del roble y los juncos nos enseña mucho sobre nuestras actitudes ante la vida: Un roble muy grande fue arrancado de raíz por el viento y arrojado a un arroyo. Cayó entre unos juncos y les preguntó: «Me pregunto cómo vosotros, que sois tan ligeros y débiles, no sois completamente aplastados por estos fuertes vientos». Ellos respondieron: «Vosotros lucháis contra el viento y, por consiguiente, sois destruidos, mientras que nosotros, por el contrario, nos inclinamos a la señal del más leve soplo de aire, por lo que permanecemos intactos y escapamos».



El sufrimiento es únicamente un correctivo a nuestros abusos y errores

Cuando pasamos por dificultades, podemos reaccionar como el roble, luchando, quejándonos y pidiéndole a Dios que elimine el obstáculo de nuestras vidas o podemos acomodarnos a él, doblándonos y balanceándonos como los juncos, dejando que Dios nos lleve a través del viento, enteros y más fuertes que antes.

Aquí radica la diferencia entre enfrentar, chocar de frente e intentar destruir el obstáculo, y aceptar, doblegarse ante las circunstancias de la vida.

Las enseñanzas budistas también nos dicen que el dolor físico es inevitable, pero el sufrimiento mental es una elección basada en nuestra reacción. Por eso, es indispensable saber sufrir, extrayendo las bendiciones de luz que el dolor ofrece al corazón sediento de paz.

El Espíritu Cipriana, en el libro *En el mundo mayor*, capítulo 5, al dialogar con un Espíritu que atormentaba a un hermano encarnado, le llama la atención sobre el hecho de que, aunque realmente había sido víctima del otro, en lugar de aprovechar la oportunidad para crecer, se dejó llevar por el odio. Dice que «el martirio es un problema de origen divino. Tratando de resolverlo, el espíritu puede elevarse al pináculo resplandeciente o precipitarse en el abismo tenebroso; porque muchos sacan del sufrimiento el óleo de la paciencia, con el que encienden la luz para vencer sus propias tinieblas, mientras que otros extraen de él piedras y espinas de rebeldía, con las que se despeñan en la sombra de los precipicios». (Traducción libre) edición en portugués de la FEB (Federación Espírita Brasileña), página 102 (edición impresa de 2011, 33ª edición).

Seamos resilientes, extraigamos del sufrimiento el aceite de la paciencia y comprendamos que los sinsabores de la vida solo ocurrirán mientras nuestra alma se encuentre en disonancia con la armonía divina. Léon Denis nos dice que, «a medida que el alma se eleva hacia una claridad más viva, hacia una verdad más amplia, hacia una sabiduría más perfecta, las causas del sufrimiento van atenuándose, al mismo tiempo que se disipan las vanas ambiciones y los deseos materiales.



**El dolor es
obligatorio;
el sufrimiento
es opcional**



**Alzar lo eterno
a través de
nuestras
emociones**



Y de estancia en estancia, de vida en vida, ella penetra en la gran luz y la gran paz donde el mal es desconocido y donde solo reina el bien. El destino, por ser ilimitado, nos prepara siempre nuevas posibilidades de mejora. El sufrimiento es solo un correctivo a nuestros abusos, a nuestros errores, un incentivo para nuestra marcha. Así, se muestra que las leyes soberanas son perfectamente justas y buenas; no infligen castigos inútiles o inmerecidos a nadie». (Denis FEB (Federación Espírita Brasileña), página 285 en la 31ª edición (2011) (Traducción libre)

Dios siempre nos acompaña con su amor infinito. La benefactora Joanna de Ângelis confirma el amor del Padre en los momentos difíciles de nuestra vida cuando dice: «El dolor es una bendición que Dios envía a sus elegidos». Kardec, El Evangelio según el Espiritismo, capítulo 9, ítem 8.) (Traducción libre)

La elección es nuestra:

Podemos vivir en la amargura y la hiel

O elegir conectar con el cielo

Podemos elegir vivir un verdadero infierno

O elevarnos a través de nuestras emociones hacia lo eterno

Podemos quedarnos atrapados ante la presencia del dolor

O desplegar nuestras alas eligiendo el amor

¿Por qué elegir el sufrimiento

Cuándo podemos renovar nuestros sentimientos?

El grito que hace eco de la desesperanza

Podría convertirse en la alabanza de la esperanza.

No vivas pues en la desolación

Entrega a Jesús tu corazón.

Bibliografía

KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. (Traducción de Gustavo N. Martínez y Marta H. Gazzaniga. Brasilia, (DF) Brasil. Consejo Espírita Internacional, 2012).

KARDEC, Allan. 2006. *El Libro de los Espíritus*. (Edición CEI. Traducción de Gustavo N. Martínez. Brasilia (DF), Brasil: Consejo Espírita Internacional, 2011).

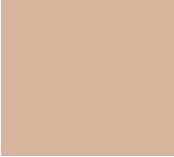
DENIS, Léon. *El problema del ser, el destino y el dolor*. (Traducción libre).

XAVIER, Francisco C. (André Luiz, Espíritu). *En el mundo mayor*. (Traducción libre).



Elegir la conexión con el cielo





Revisando

"Asesinato de Cinco Niños por Causa de Un Niño de Doce Años"

(Revista Espírita – octubre de 1859)"

CLÁUDIA LUCAS*



Revista Espírita



***Cláudia Lucas** es licenciada en Trabajo Social y máster en Ciencias de la Familia. Trabajadora social de profesión, es miembro fundadora de la asociación No Invisível – Estudos y Divulgação Espírita y colaboradora de la Federación Espírita Portuguesa.



**Nuestra personalidad
no nace con el cuerpo
físico actual, sino que
se ha ido moldeando a
lo largo de los milenios
de existencia como
Espíritus inmortales**

Resumen

El artículo que analizamos se publicó en la edición de octubre de 1858 de la *Revista Espírita*, y hacía referencia a un caso real ocurrido en 1857: el asesinato de cinco niños (de entre 4 y 9 años) a manos de otro niño (de 12 años). Lamentablemente, hoy en día seguimos presenciando casos similares, aunque sean poco frecuentes. Noticias como esta, tan impactantes como impredecibles, nos hacen replantearnos todo lo que creemos saber sobre la vida y la muerte.

El niño de 12 años confesó el crimen con la mayor serenidad y sin remordimientos.

Es importante comprender que nuestra personalidad no nace con nuestro cuerpo físico, sino que se ha forjado a lo largo de milenios de existencia como Espíritus inmortales.

Como nada ocurre por casualidad, los cinco niños asesinados no fueron abandonados ni olvidados por Dios, así como tampoco fue casualidad que esos padres perdieran a sus hijos.

Como la Justicia Divina es profundamente misericordiosa y sabia, este doloroso suceso no podía dejar de constituir una lección para todos.

Palabras clave: asesinato, maldad, imperfección, Justicia Divina, evolución.



**La maldad no
tiene edad;
es ingenua en el
niño y reflexiva en
el adulto**



El tema que abordamos hoy refleja los terribles sucesos que aún ocurren en el planeta Tierra. Si bien este caso data de 1857, han pasado 168 años. Sin embargo, crímenes idénticos, tan impactantes como impredecibles, siguen ocurriendo hoy en día.

Sucedió que en 1857, unos niños jugaban juntos en el jardín del Sr. Fritche. Tres eran hijos del Sr. Hubner, fabricante de clavos, y dos del Sr. Fritche, zapatero. Los niños, un niño y cuatro niñas, tenían entre 4 y 9 años. Otro niño de 12 años, conocido «por su mal carácter», se unió a los juegos y convenció a los demás para que entraran en un baúl guardado en una casita del jardín donde jugaban. Los cinco niños apenas cabían en el baúl, pero se apretujaron, disfrutando del juego. En cuanto entraron, el niño de 12 años cerró el baúl, se sentó encima y escuchó durante 45 minutos los gritos y gemidos de los niños. Cuando creyó que estaban muertos, abrió el baúl; pero los niños aún respiraban. Lo volvió a cerrar, le echó llave y se fue a jugar.

Los padres, al darse cuenta de la desaparición de sus hijos, los buscaron por todas partes. Angustiados y desesperados, finalmente los encontraron en el baúl tras una larga búsqueda. Los cinco niños habían muerto.

El niño de 12 años confesó el crimen con gran serenidad y sin remordimientos, tras ser denunciado por una niña que lo vio salir del jardín.

Un crimen cometido por un niño nos impacta aún más, quizás porque estamos acostumbrados a verlos como ingenuos e inocentes, incapaces de tales atrocidades. Afortunadamente, este no es un caso único; episodios como este son raros. Pero son tan impresionante que, sobre todo, queremos entender por qué.

Kardec aprovecha la oportunidad para interrogar a un Espíritu sobre esto:

«¿Qué motivo pudo haber llevado a un niño de esa edad a cometer un acto tan atroz y despiadado?»

—El mal no entiende de edad; es ingenuo en un niño y razonado en un adulto».

La maldad, como todos los demás defectos y vicios del alma, no es inherente a la edad del cuerpo físico, sino a la personalidad del Espíritu, que, al ser inmortal, acumula experiencias, errores, vicios y cualidades. Para que un mal tan marcado y explícito se manifieste tan tempranamente a través de la conducta infantil se debe, sin duda, a que el Espíritu, aunque en un cuerpo infantil, posee esta

característica y aún no ha podido superarla.

«Cuando la maldad existe en un niño que no razona, ¿no indica la encarnación de un Espíritu muy inferior?»

—En este caso, procede directamente de la perversidad del corazón; es su propio Espíritu el que lo domina y lo impulsa a la perversidad».

Un Espíritu bueno o superior ya no mostraría acciones que revelaran maldad o perversidad. Tales características son propias de los Espíritus inferiores, sin lugar a dudas.

«¿Cuál podría haber sido la existencia previa de un espíritu así?»

«Horrible».

«En su existencia anterior, ¿pertenece a la Tierra o a un mundo aún más atrasado?»

—No lo veo con claridad; sin embargo, debió pertenecer a un mundo mucho más inferior que la Tierra [...].»

De esta respuesta, comprendemos que el Espíritu interrogado por Kardec no es un Espíritu superior, aunque Kardec menciona que ya ha demostrado superioridad. La superioridad tiene innumerables grados. Este Espíritu que responde a Kardec ciertamente ya tiene suficiente conocimiento para responder la mayoría de las preguntas planteadas, pero aún no tiene la capacidad de comprender todos los detalles de esta situación ni del Espíritu del niño de 12 años. Por lo tanto, afirma que no tiene certeza de si el espíritu pertenecía a la Tierra o a un mundo inferior.



**La maldad, al igual
que todos los demás
defectos y vicios
del alma, no es
inherente a la edad
del cuerpo físico, sino
a la personalidad del
Espíritu**

Pero durante la conversación con Kardec, este Espíritu se inclina bastante hacia la probabilidad de que el niño de 12 años sea en realidad la reencarnación de un Espíritu de un mundo inferior al Planeta Tierra, un mundo donde: la imperfección aún sería muy marcada; habría una débil idea de justicia; los hombres vivirían sólo para sí mismos y para la satisfacción de sus pasiones e instintos¹.

1. Véase las preguntas 8 y 9 del artículo en cuestión.

En este caso, desconocemos lo que sucedió durante los 12 años de su infancia, sus condiciones de vida, como fue criado y educado, el contexto en el que creció y los ejemplos y enseñanzas que recibió. Todas estas incógnitas pueden ser muy importantes para comprender psicológicamente la personalidad de este niño y moldear su salud mental. Pero, más allá de esto, existen las propias inclinaciones del Espíritu, que son su herencia permanente y que, al ser inclinaciones inferiores, le facilitarán aprovechar y replicar los ejemplos negativos que lo rodean, desarrollando los aspectos más oscuros de su personalidad, lo que podría derivar en psicopatologías muy graves.

En aquella época, la paidopsiquiatría y la psicología infantil no estaban tan desarrolladas como hoy. Es interesante destacar que este niño ya era conocido por su «mal carácter», es decir, su inferioridad, que era evidente antes de este crimen. Hoy, sin duda lo habrían derivado a

los servicios de salud mental adecuados para su edad, y con un seguimiento adecuado, este crimen quizás se hubiera podido prevenir.

En cualquier caso, no hay duda de que se trataba de un Espíritu todavía muy imperfecto, quizás incluso un alma profundamente enferma, muy marcada por su pasado y todavía muy lejos de cumplir con las Leyes Divinas.

Posiblemente es un Espíritu de un nivel evolutivo inferior al de los Espíritus encarnados en la Tierra, y por lo tanto con un nivel de conciencia proporcional a su nivel evolutivo, y siendo un niño de 12 años, ¿sería plenamente consciente del crimen que estaba cometiendo? Como Espíritu, ¿sería considerado responsable?

En crímenes idénticos, también puede darse el caso de que se trate de un Espíritu como los mencionados en la obra *Transición Planetaria*, psicografiada por Divaldo Franco, dictada por el Espíritu Manoel Philomeno de Miranda, en la que se revela que «innumerables miembros de las tribus bárbaras del pasado, que permanecieron detenidos en regiones especiales durante varios siglos, para no impedir el desarrollo del planeta, renacen [...] marcados por el primitivismo en el que permanecieron. [...] teniendo la santa oportunidad de rehacer conceptos, mejorar sentimientos y participar en la inevitable marcha ascendente...» (Franco 2010, 33).



Las inclinaciones del espíritu son su patrimonio permanente

Vemos entonces como Dios permite que estos Espíritus más atrasados, al entrar en contacto con los más avanzados, se adapten con mayor facilidad a una nueva experiencia positiva que ya no es tan bárbara como la que estaban acostumbrados. Y esto, a la vez, permite que los más adelantados progresen, al enfrentarse a las dificultades naturales que tales comportamientos generan, lo que, a la larga, permitirá que todos maduren, aunque un «número significativo», «permanezca en situaciones de agresión e indiferencia emocional, convirtiéndose en instrumentos de duras pruebas para la sociedad». (Franco 2010, 33)

A pesar de la posibilidad de integrarse en una sociedad que les facilitará la adquisición de altos valores morales, no les resulta fácil aprovechar esta oportunidad, y a menudo mantienen el estándar de inferioridad al que estaban apegados. Por lo tanto, es natural que, tras desperdiciar esta oportunidad, se vean obligados a regresar a un mundo en una etapa inferior de evolución, donde repetirán su aprendizaje: «Disfrutan de la excelente oportunidad que, desperdiciada, los devolverá a mundos primitivos donde aportarán el conocimiento que poseen, aunque sufriendo, no obstante, las duras imposiciones que se les impondrán». (Franco 2010, 33)

REVUE SPIRITE

JOURNAL

D'ÉTUDES PSYCHOLOGIQUES

CONTINANT

Le rôle des manifestations matérielles ou intelligentes des esprits, l'explication des phénomènes de la vie, aussi que toutes les nouvelles relatives au Spiritisme. — L'enseignement de l'âme, les manifestations de l'âme, la nature de l'âme, son avenir, la doctrine du Spiritisme, les rapports avec le monde matériel, la science, l'explication des phénomènes populaires, de la mythologie, etc.



Los Espíritus no pueden retroceder (...) en el sentido de que no es posible perder lo que han adquirido en ciencia y moralidad

PARIS

BUREAU RUE DES MARTYRS, 8.

Allan Kardec también busca comprender la posición de dicho Espíritu en una nueva existencia, y la respuesta que recibe es bastante esclarecedora y concuerda con la información proporcionada por Philomeno de Miranda:

«Si el arrepentimiento borra, si no totalmente, pero al menos en parte, la enormidad de sus pecados, entonces permanecerá en la Tierra; si, por el contrario, persiste en lo que llamáis la impenitencia final, irá a un lugar donde el hombre se encuentra al mismo nivel que los animales».

Respecto al retorno de los Espíritus que se encontraron en mundos muy elevados para ellos, y que se ven obligados a retornar a otros más compatibles con su naturaleza, Kardec destaca que «los Espíritus no pueden retroceder [...], en el sentido de que no es posible perder lo que han adquirido en ciencia y moralidad; pero sí pueden declinar en posición».

Como nada ocurre por casualidad, los cinco niños asesinados no fueron

abandonados ni olvidados por Dios; algo en su pasado justificó su muerte en ese contexto. De igual manera, no fue casualidad que esos padres perdieran a sus hijos. ¡Y qué duro debió ser para ellos perder a sus tres hijos a la vez! La Justicia Divina es profundamente misericordiosa y sabia, por lo que estamos seguros de que ese trágico desenlace, aunque profundamente doloroso, no fue injusto ni injustificado, como se puede ver en la pregunta 199 de *El libro de los espíritus*:

«La corta duración de la vida de un hijo puede representar, para el Espíritu que lo animó, la culminación de una existencia previamente interrumpida antes del momento en que debería haber terminado, y su muerte, también con frecuencia, constituye una prueba o expiación para los padres».

No olvidemos que «los Espíritus entran en la vida corporal solo para perfeccionarse, para mejorarse. La delicadeza de la infancia los hace dóciles, accesibles a los consejos de

la experiencia y de quienes deben ayudarlos a progresar. Es en esta etapa que su carácter puede reformarse y sus malas tendencias reprimirse. Tal es el deber que Dios ha impuesto a los padres, una misión sagrada de la que tendrán que dar cuentas».²

Dependiendo de sus malas tendencias, el ejemplo que den y la educación que reciban desde su nacimiento, esto resultará en una experiencia de crecimiento espiritual o no. Pero sean cuales sean las circunstancias, incluso aquellos Espíritus que revelan falta de bondad o compasión, no dejan de ser nuestros hermanos, simplemente en un nivel inferior de evolución, que merecen nuestras oraciones y, como nosotros, se convertirán en Espíritus puros y, por lo tanto, perfectos.

La Ley de Dios es la Ley del Progreso y el Amor, cuya meta es la felicidad, y ninguno de nosotros, por mucho que demoremos, podemos escapar de ella.

2. Véase la pregunta 385 de *El libro de los espíritus*.



**Los Espíritus solo
entran en la vida
corporal para
perfeccionarse,
para mejorarse**



**La personalidad ha
sido moldeada a lo
largo de milenios
de existencia**

Bibliografía:

FRANCO, Divaldo P. (Manoel Philomeno de Miranda, Espírito). 2010. *Transición planetaria*. Salvador: LEAL.

KARDEC, Allan, *El libro de los espíritus*. Brasília: FEB.

KARDEC, Allan, 2004. *Revista espírita* – Periódico de Estudios Psicológicos. (oct. 1858). Brasília: FEB.

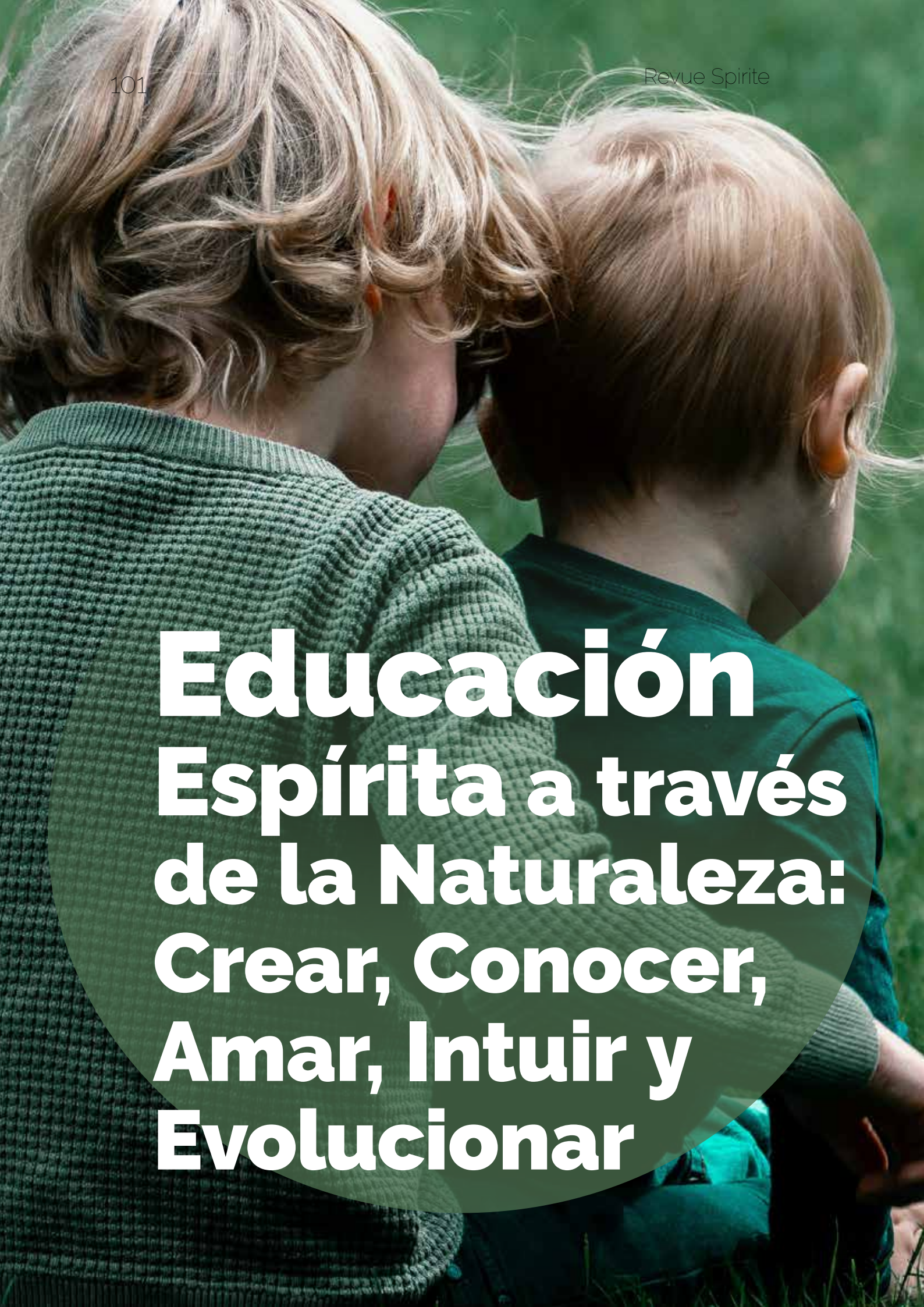
La **nueva** **generación**: Espiritismo con **niños** y **jóvenes**

FILIPA RIBEIRO*



***Filipa Ribeiro** Espírita desde 2009. Profesora, periodista e investigadora en el área de Educación y Sociología de la Ciencia.

Photo by Dieter Van Hamme on Unsplash



Educación Espírita a través de la Naturaleza: Crear, Conocer, Amar, Intuir y Evolucionar

Resumen

Es fundamental recuperar la veneración por la naturaleza que la humanidad ha cultivado durante milenios; de lo contrario, nuestra preocupación por el medio ambiente se quedará en lo superficial. En este artículo, proponemos una síntesis del método intuitivo de Pestalozzi, la doctrina espírita y la educación por la naturaleza, un enfoque que presentamos y fundamentamos con base en la literatura científica y espírita. La educación espírita a través de la naturaleza no solo busca crear niños más sanos y equilibrados, aunque lo logra. Su objetivo es formar espíritus conscientes de su naturaleza espiritual y su responsabilidad cósmica, fomentando una apreciación estética de la naturaleza y un programa ético basado en el Evangelio. Los niños que crecen en contacto íntimo con la naturaleza, jugando libremente y desarrollando sus facultades intuitivas, se convierten en adultos mejor preparados para comprender las «verdades sublimes del mundo invisible» de las que nos habla Emmanuel. Vivimos en tiempos en que la crisis ambiental cobra una urgencia sin precedentes en la historia, y sabemos que el desastre solo puede evitarse si cambiamos nuestra forma de vida; es decir, no solo nuestro estilo de vida, sino todo nuestro sistema de creencias, según lo cual, el ambiente natural es simplemente un escenario sin reciprocidad. Este cambio solo ocurrirá mediante la educación, y la evangelización espírita puede y debe desempeñar un papel activo e incluso impulsor en este *continuo* de tiempo y espacio donde animales, plantas y humanos están impregnados por una fuerza inmanente que los atrae hacia un todo sintetizado en el poder creativo e intuitivo del Espíritu.

Palabras clave: Educación a través de la naturaleza, juego, educación espiritual, intuición.



**Jesús dijo al
joven rico:
la invitación
es para hoy,
ahora**



**La educación es
(...) construcción,
transformación,
crecimiento,
cambio**

Sé siempre un niño.

Adília Lopes, *Estar en casa*, p. 36. Assírio y Alvim

1. Construimos nuestras vidas en torno a estructuras de seguridad: casas donde vivir, matrimonios que amar, ideologías en las que reflexionar; y, sin embargo, una parte intrínseca de nosotros sabe que nada perdura, sabe que pagamos estas ilusiones reconfortantes con nuestra propia vitalidad. El asombro —ese estado al borde de la comprensión, donde la mente roza el misterio— es nuestra mejor manera de amar el mundo con mayor profundidad. Nos exige la valentía de la incertidumbre porque es una forma de juego profundo, y el juego libre es intrínsecamente abierto, sin propósito ni meta final, regido no por el deseo de ganar un punto, sino por la disposición a rendirse a un centro de experiencia y ser transformado por él. Es la propiedad del asombro que amplía la visión y profundiza la vida.

En la educación formal actual, el enfoque se centra en la mera adquisición de información y conocimiento, y en la clasificación estéril de dicha adquisición. Pero la educación es más que eso: implica construcción, transformación, crecimiento y cambio. Y todos estos procesos no son meras acumulaciones o adaptaciones; se necesita algo más estructural para que la educación sea la base y el motor del cambio que todos deseamos, aunque aún no seamos conscientes de él. Para ello, Walter Oliveira Alves sugiere en su libro *Práctica Pedagógica en la Evangelización* (1998), que es necesario considerar el «proceso creativo del propio Espíritu, en la fabulosa energía creativa que cada Espíritu posee en su interior». Y el proceso de activar esta energía reside, según el autor, en la creatividad, en la capacidad de ir más allá de lo existente. En otras palabras, «la nueva educación debe ofrecer al niño la oportunidad de CREAR, no solo desafíos para reconstruir lo real, lo existente, sino ir más allá, para crear lo nuevo» (Alves 1998, 31).

Quizás la manera más segura de ir más allá y ver la maravilla en lo cotidiano, algo que antes dábamos por sentado, es llegar a amar algo o a alguien que nos ama. A medida que entramos en los mundos de los demás en el amor sea cual sea su forma o tipo ampliamos nuestra visión, ensanchamos nuestra forma de ser, magnificamos nuestra capacidad de asombro, y el asombro es nuestra mejor manera de amar el mundo con mayor profundidad y crear mejores alternativas. Según la Premio Nobel de la Paz, Maria Ressa, nos encaminamos hacia otra era de fascismo en la que el control sobre nosotros es el control de la mente. Volver al asombro, al amor y a la naturaleza son antídotos contra los venenos de la sociedad actual. La educación espírita infantil y juvenil puede y debe dialogar en este sentido, sobre todo porque sabemos que están reencarnando muchos espíritus —ya con un alto grado de evolución— que vienen a contribuir a la solución. Que esto se convierta en una oportunidad ganada o perdida depende de cada uno de nosotros, hoy. Como dijo Jesús al joven rico: la invitación es para hoy, ahora.

2. «La naturaleza, sus paisajes bucólicos y tristes donde Jesús vivió y predicó pueden ser llamados como un quinto Evangelio, tal es la autenticidad de las narraciones de los otros cuatro que sitúan la belleza y la vida en las orillas y zanjas sucias, en las playas y montañas, en los pueblos y campos fértiles de los que sacó musicalidad para el tierno poema de la Buena Nueva» (Franco 2019, 16).

Un estudio científico¹ publicado en julio de 2025 muestra que la conexión humana con la naturaleza ha disminuido un 60 % en los últimos 200 años. Incluso con intervenciones como el aumento de la vegetación urbana y una mayor interacción con la naturaleza, las proyecciones sugieren una desconexión persistente con la naturaleza para 2050, lo que pone de relieve los riesgos arraigados para la gestión ambiental. Esta desconexión ha tenido un impacto desastroso en el crecimiento, el desarrollo y la educación de los niños, ya que actualmente ellos crecen cada vez más aislados de la naturaleza.

1. Richardson, M. (2025). *Modelling Nature Connectedness Within Environmental Systems: Human-Nature Relationships from 1800 to 2020 and Beyond. Earth.*



**A medida que
entramos en
los mundos
de los demás
(...) ampliamos
nuestra
forma de ver,
ensanchamos
nuestra forma de
ser**





**La educación
ocurre a través de la
experiencia estética,
que emociona,
sensibiliza y moviliza
el afecto**

Desde la infancia, los niños y jóvenes contemporáneos se ven cada vez más confinados en espacios cerrados y estructurados. En su libro *Descalços e felizes*, (*Descalzos y felices*), Angela J. Hanscom construye un argumento sólido y científicamente fundamentado sobre los beneficios insubstituíbles del juego al aire libre para el desarrollo infantil, diagnosticando lo que ella llama la «epidemia silenciosa» que afecta a los niños modernos: la privación sistemática de la libre circulación y el contacto con la naturaleza, una consecuencia de sociedades cada vez más urbanizadas y reacias al riesgo. Particularmente resulta valioso el análisis que la autora hace sobre las consecuencias de la sobreprotección parental y la creciente estructuración del tiempo libre infantil. La obra invita a una reflexión más amplia sobre el coste humano de una sociedad que prioriza la seguridad sobre la experiencia, la estructura sobre la espontaneidad. En este sentido, la obra de Hanscom se inscribe en una tradición crítica que incluye a autores como Richard Louv (*Last Child in the Woods*) y Tim Gill (*No Fear*). Catherine L'Écuyer, en su libro *Educando la curiosidad*, también propone un enfoque educativo que enfatiza la capacidad de asombro natural de los niños como motor fundamental del aprendizaje. La autora formula una crítica bien fundamentada de lo que identifica como la «saturación de estímulos» de la infancia contemporánea, argumentando que «la infancia necesita simplificarse» y advirtiendo sobre cómo la estimulación excesiva puede ser perjudicial para el desarrollo infantil. Este argumento, aparentemente simple, se sustenta en un sólido argumento sobre los mecanismos neurológicos de la atención y la curiosidad.

Para agravar esta desconexión con el juego libre y la naturaleza, autores como el neurocientífico francés Michel Desmurget² presentan datos concretos sobre cómo los dispositivos digitales están afectando gravemente el desarrollo neuronal, cognitivo, social y emocional de niños y jóvenes. El declive del juego libre tiene un impacto mucho más profundo en la sociedad de lo que imaginamos, ya que este ayuda a los niños a desarrollar habilidades de cooperación y resolución de conflictos, que están intrínsecamente ligadas al «arte de la asociación» del que dependen las democracias. Cuando los ciudadanos no dominan este arte, son menos capaces de resolver los conflictos cotidianos, apelando con más frecuencia a las autoridades para que apliquen la fuerza coercitiva contra sus oponentes y más dispuestos a aceptar la burocracia de la cultura de seguridad (Lukianoff y Haidt, 2025).

2. Desmurget, M. (2021). *A Fábrica de cretinos digitais*. Contraponto Editores.

Cuando preguntamos a una clase de segundo grado de 7 y 8 años cómo sería una ciudad ideal, una de las preocupaciones más comunes fue la necesidad de más policías...

En este mismo estudio pedagógico (Ribeiro 2025), aunque a pequeña escala y con una muestra muy reducida, se constató que los niños de educación primaria, en el área metropolitana de Oporto (Portugal), con edades comprendidas entre 7 y 8 años, tienen una concepción de la naturaleza esencialmente mediada (libros, medios de comunicación, etc.) y cuando se les pregunta sobre cuánto tiempo pasan en la naturaleza, se revela un escenario diverso pero preocupante desde el punto de vista de la educación ambiental. El predominio del contacto limitado (más del 60% del alumnado) sugiere un patrón típico de niños en contextos urbanos o semiurbanos, donde el acceso a la naturaleza está condicionado por factores logísticos y familiares.

Sin duda, en relación con este distanciamiento de la naturaleza, junto con otros factores como la sobreprotección parental y la paternidad helicóptero, se está extendiendo una epidemia silenciosa de salud mental instalada entre niños y jóvenes. La llamada iGen (generación nacida entre 1995 y 2012) presenta tasas mucho más altas de ansiedad y depresión, con un aumento mucho mayor en las niñas que en los niños. Dos de las causas que se han identificado son la llamada cultura de la seguridad y la crianza paranoica. Para los psicólogos Greg Lukianoff y Jonathan Haidt, «(...) demasiada supervisión y protección puede convertirse en una cultura de la seguridad. La cultura de la seguridad transforma a los niños, que son antifrágiles por naturaleza, en adultos jóvenes más frágiles y ansiosos» (Lukianoff y Haidt, 2025, 228). Los autores consideran que los niños de hoy, en promedio, tienen infancias mucho más limitadas que sus padres, quienes crecieron en épocas mucho más peligrosas; los niños de hoy se han visto privados de tiempo para jugar y explorar sin supervisión, perdiéndose muchos de los desafíos, experiencias negativas y riesgos menores que ayudan a los niños a convertirse en adultos resilientes, competentes e independientes. Los jóvenes, por su parte, crecen con una presión cada vez mayor por encajar, por destacar, con las redes sociales como princi-



**La cultura de la
seguridad transforma
a los niños, que son
antifrágiles por
naturaleza, en jóvenes
adultos que son más
frágiles y ansiosos**



**Nadie será capaz
de amar lo que no
conoce; nadie será
capaz de preservar
una naturaleza con
la que no convive**

pales modeladores y sin las herramientas emocionales para lidiar con todo ello y con la infancia confinada que han disfrutado. Los profesores, en particular, lo notan diariamente, ya sea en conversaciones informales, en miradas apagadas o en frases sueltas que insinúan un profundo malestar. Aunque hoy en día se habla mucho (no siempre positivamente) sobre salud mental, sería bueno que a estos esfuerzos se sumara la educación de tendencias, como advirtió el espíritu Camilo en el libro *Educación y Experiencias*, psicografiado por el médium Raúl Teixeira, porque «nadie es víctima en el mundo, excepto desde la perspectiva del presente, cuando no se tiene en cuenta los logros y experiencias del pasado» (p. 118). Y si la sugerencia implica educar las energías mediante la disciplina (Teixeira 2020, 120), también incluye un retorno a la naturaleza (la mejor disciplinadora de energías, afectos y sentimientos) y a la creatividad. Porque la «educación que un niño recibe de los objetos, de las cosas, de la realidad física —es decir, de los fenómenos materiales de su condición social— lo convierte físicamente en lo que es y será a lo largo de su vida. Lo que se educa es su carne, como forma de su espíritu» (Pasolini 1990, 127). La educación se da a través de la experiencia estética, que conmueve, sensibiliza y moviliza el afecto. Es necesario impregnarse en el mundo físico y social a través de los sentidos para alcanzar las emociones (Oswald 2011). La inmersión en la inmensidad de la naturaleza es fundamental para que los seres humanos, ilusoriamente omnipotentes, experimenten la relativización de su tamaño ante el mundo, lo que también fomentará su sentido de pertenencia a la naturaleza, sin el cual no hay solución posible a la catastrófica crisis ambiental que vivimos. Después de todo:

«Nadie será capaz de amar lo que no conoce; nadie será capaz de preservar una naturaleza con la que no convive. Por eso, necesitamos acercarnos físicamente, estableciendo relaciones cotidianas con el sol, con el agua, con la tierra, haciendo que sean elementos siempre presentes, suelo, telón de fondo, materia prima para la mayor parte de las actividades» (Tiriba 2016, 14).

Por lo tanto, contribuir a la construcción de un sentimiento de pertenencia de los niños hacia la naturaleza es una condición para una educación espírita comprometida con la justicia social y el equilibrio medioambiental. Y esto es, por supuesto, un esfuerzo conjunto entre familias, escuelas y centros espiritistas con educación infantil y juvenil.

3. En las sesiones de evangelización o educación espírita para niños, Walter Oliveira Alves (1998) propone algunos ejemplos de actividades con niños pequeños: actividades dinámicas (música con gestos, actividades lúdicas, bailes, etc.); actividades de concentración (contar historias, conversación, reflexión sobre ideas, etc.); creatividad (actividades de artes plásticas, dramatizaciones, danzas creativas, historia participativa, etc.); relajación (favorecer el silencio, la relajación física, la meditación y la oración).

¿Por qué no dar también espacio al juego libre que, según Peter Gray, es «una actividad elegida y dirigida libremente por los participantes, realizada por sí misma, sin el objetivo consciente de alcanzar fines distintos de la propia actividad»? Este es el tipo de juego que, por consenso entre los especialistas, se considera el más importante y el que más ha decaído en la vida infantil. Y es importante comprender los factores que explican este declive para poder combatirlo: la paternidad helicóptero, combinada con las normas y leyes sociales, puede estar afectando negativamente a la salud mental y la capacidad de resiliencia de los niños y jóvenes, el aumento de la competitividad en el acceso a las mejores universidades, un enfoque cada vez mayor en las calificaciones (exámenes escolares, preparación para ellos y deberes), una disminución del enfoque en las habilidades físicas y sociales (desde principios del siglo XXI) y la creciente disponibilidad de *teléfonos inteligentes* y redes sociales.

La antifragilidad no se puede enseñar directamente, pero podemos brindarles a los niños el don de la experiencia que necesitan para convertirse en adultos resilientes y autónomos, no dependientes e incapaces. Este don comienza reconociendo que los niños necesitan tiempo libre, sin estructura ni supervisión, para aprender a evaluar sus propios riesgos y practicar el manejo



Podemos dar a los niños el don de las experiencias que necesitan para convertirse en adultos resilientes y autónomos

“

**La educación
a través de la
naturaleza crea
espacios donde la
intuición puede
florecer**



de situaciones y sentimientos como la frustración, el aburrimiento y los conflictos interpersonales (Lukianof y Haidt, 2025). En esencia, dejar que los niños crezcan, asumiendo que son capaces, permitiéndoles cometer errores y aprender, alentándolos a participar en «desacuerdos productivos» (y la evangelización tiene un papel importante en enseñar a los niños a discutir productivamente, pero para eso es necesario que la evangelización sea educación y no mera doctrinación); guiar a los niños a dar y recibir críticas sin herir ni ser heridos ellos mismos. El psicólogo Adam Grant³ sugiere cuatro reglas para un desacuerdo productivo: 1) enmarcar la conversación como un debate en lugar de un conflicto; 2) argumentar como si tuvieras razón, pero escuchar como si estuvieras equivocado (y dispuesto a cambiar de opinión); 3) interpretar de la forma más respetuosa posible la perspectiva de la otra persona; 4) reconocer en qué estás de acuerdo con quienes piensan de forma diferente y qué has aprendido de ellos.

Si a esto le sumamos el sentimiento de pertenencia a la naturaleza y el juego libre, podemos lograr, en la evangelización y la educación espiritista, añadir al método intuitivo de Pestalozzi, que preconiza que la razón, el sentimiento y los sentidos deben estimularse simultáneamente.

«En vuestros tiempos, es necesario que busquéis desarrollar todas vuestras energías espirituales, fuerzas ocultas que esperan vuestro deseo para florecer plenamente. El hombre necesita sus facultades intuitivas, a través de sucesivos ejercicios de la mente, la cual, a su vez, debe vibrar al ritmo de los ideales generosos. Cada individuo debe ampliar el círculo de sus capacidades espirituales, ya que, como recompensa a su perseverancia y esfuerzo, podrá certificarse de las sublimes verdades del mundo invisible, sin la intervención de ningún intermediario» (Xavier 2006, 49).

La propuesta de Emmanuel, a través de Chico Xavier, resuena profundamente con los principios de la educación por la naturaleza. El desarrollo de las «facultades intuitivas» no puede lograrse únicamente mediante ejercicios men-

3. Grant, A. (2017). *Kids, would you please start a fight?* The New York Times.

tales realizados en espacios cerrados y estructurados. La naturaleza ofrece el entorno ideal para que la mente «vibre al ritmo de los ideales generosos», proporcionando experiencias que despiertan naturalmente la intuición. Cuando observamos a un niño jugando libremente en un bosque o junto a un arroyo, vemos cómo utiliza espontáneamente todos sus sentidos, tal y como preconizaba Pestalozzi. Toca la textura rugosa de la corteza de los árboles, observa los patrones de las hojas, escucha el canto de los pájaros, siente el aroma de la tierra húmeda. Esta experiencia multisensorial crea las condiciones ideales para despertar la intuición, esa facultad superior que nos conecta con verdades más profundas.

Allan Kardec, en *El libro de los espíritus*, aclara que la intuición es «una especie de clarividencia sobre el pasado y el futuro» (pregunta 447), una facultad del alma que se manifiesta a través de impresiones vagas, pero verdaderas. En la educación tradicional, a menudo suprimimos esta capacidad natural mediante un exceso de estructuración y la valoración exclusiva del pensamiento lógico-racional. La educación por la naturaleza, por el contrario, crea espacios donde la intuición puede florecer.

El juego libre en la naturaleza no es solo una actividad recreativa, sino un verdadero ejercicio de educación sentimental y espiritual. Cuando los niños juegan libremente en el medio natural, sin la presión de objetivos externos ni la supervisión constante de los adultos, desarrollan de forma natural cualidades espirituales fundamentales: la paciencia, la compasión, la humildad y la fraternidad al compartir sus descubrimientos con sus amigos.

Además, esta libertad de exploración permite a los niños experimentar lo que los Espíritus nos enseñan sobre la importancia del libre albedrío. En el juego libre en la naturaleza, el niño ejerce constantemente sus elecciones: trepar a un árbol o explorar el arroyo, jugar solo o unirse a sus amigos, persistir en una actividad desafiante o intentar algo nuevo. Estas pequeñas decisiones, aparentemente insignificantes, son en realidad ejercicios de responsabilidad y autodeterminación.



**La experiencia
multisensorial crea
condiciones ideales para el
despertar de la intuición,
esa facultad superior que
nos conecta con verdades
más profundas**



**En una educación
espírita a través de
la naturaleza, cada
elemento natural
puede convertirse
en una lección viva
sobre las leyes
morales**



4. La naturaleza como evangelizadora

Jesús utilizaba con frecuencia ejemplos de la naturaleza en sus enseñanzas: los lirios del campo, los pájaros del cielo, el grano de mostaza, la vid. No se trataba de una elección casual, sino del reconocimiento de que la naturaleza es, en sí misma, una fuente de enseñanzas espirituales. En una educación espírita a través de la naturaleza, cada elemento natural puede convertirse en una lección viva sobre las leyes morales.

El ciclo de las estaciones enseña sobre la renovación y la transformación; la observación de una colmena ilustra la importancia de la cooperación; el crecimiento de una semilla plantada por el niño demuestra concretamente las leyes de causa y efecto. Estas enseñanzas, vividas a través de la experiencia directa, quedan grabadas en el alma de una manera mucho más profunda que las lecciones teóricas transmitidas en el aula o en la evangelización.

La síntesis entre el método intuitivo de Pestalozzi, la doctrina espírita y la educación por la naturaleza que hemos intentado proponer en este artículo sugiere una metodología que podemos denominar «Educación Intuitiva por la Naturaleza». Este enfoque integra:

Observación sensorial: Utilizar todos los sentidos para explorar el mundo natural, desarrollando la capacidad de percepción refinada que es la base de la intuición.

Reflexión contemplativa: Momentos de silencio y contemplación de la naturaleza, permitiendo que las impresiones sensoriales se transformen en *insights* (percepciones) espirituales.

Expresión creativa: Dar forma a las experiencias vividas a través del dibujo, la música, la danza y la poesía, permitiendo que el niño exteriorice sus descubrimientos interiores.

Compartir fraternal: Momentos de diálogo en los que los niños comparten sus experiencias y descubrimientos, practicando la comunicación respetuosa y el ejercicio de la «discordancia productiva».

Acción solidaria: Proyectos de cuidado de la naturaleza y de los seres que la habitan, materializando los valores espirituales en acciones concretas.

En una época en la que asistimos a una creciente desconexión entre la humanidad y la naturaleza, y a un preocupante aumento de los problemas de salud mental entre los niños y los jóvenes, la educación espírita a través de la naturaleza surge como una necesidad urgente. No se trata de idealizar el pasado ni de rechazar los beneficios de la modernidad, sino de recuperar una dimensión fundamental de la experiencia humana que se ha descuidado.

Que los centros espiritistas y las familias adopten esta visión integradora, creando espacios donde los niños puedan crecer en libertad responsable, desarrollando simultáneamente sus capacidades intelectuales, morales y espirituales. Solo así formaremos las nuevas generaciones de trabajadores del bien, capaces de contribuir a la construcción de un mundo más justo, fraternal y espiritualmente elevado. Para ello, no se puede olvidar el papel del educador, a la luz de la filosofía espírita, ora como *gestor*, ora como *mediador de la auto-educación del educando*, habiendo pasado él mismo por el mismo proceso (o estando pasando por él, ya que el proceso es continuo) (Lobo 2003; Pires 2004; Incontri 2001).

Después de todo,

Nada es imposible de cambiar.

Desconfíen de lo más trivial,

de lo aparentemente sencillo.

Y examinen, sobre todo, lo que parece habitual.

Os suplicamos expresamente:

no aceptéis lo que es habitual

como algo natural.

Porque en tiempos de desorden sangriento,

de confusión organizada,

de arbitrariedad consciente,

de humanidad deshumanizada,

nada debe parecer natural.

Nada debe parecer imposible de cambiar.

Bertolt Brecht (1982).



El papel del educador, a la luz de la Filosofía Espírita, es a veces el de gestor, a veces el de mediador de la autoeducación del educando



**La nueva educación
debe ofrecer a la
niña o al niño la
oportunidad de
CREAR**

Bibliografia:

ALVES, Walter. O. 1998. *Prática Pedagógica na Evangelização*. [s.l.]: Instituto de Difusão Espírita.

ALVES, Walter O. 2000. *Introdução ao Estudo da Pedagogia Espírita*. [s.l.]: Instituto de Difusão Espírita.

DESMURGET, Michel. 2021. *A fábrica de cretinos digitais: os perigos das telas para nossas crianças*. [s.l.]: Contraponto.

FRANCO, Divaldo P. (Amélia Rodrigues, Espírito). 2019. *Cuando regrese la primavera*. Salvador: LEAL.

GRAY, Peter. 2025. *Liberdade para aprender*. [s.l.]: Zigurate.

HANSCOM, Angela. J. 2022. *Descalços e felizes: como a brincadeira ao ar livre promove crianças fortes, confiantes e capazes*. Lisboa: Livros Horizonte.

INCONTRI, Dora. 2003. *A Educação Segundo o Espiritismo*. Bragança Paulista: Editora Comenius.

KARDEC, Allan. 2017. *El libro de los espíritus*. Viseu: Edições Hellil.

LOBO, Ney. 2002. *Filosofia Espírita da Educação, e suas consequências pedagógicas e administrativas*. V. 1 a 5, Rio de Janeiro: FEP.

LUKIANOFF, Geg; HAIDT, Jonathan. 2025. *A infantilização da mente moderna: como as boas intenções e as más ideias estão a preparar uma geração para o fracasso*. [s.l.]: Guerra & Paz.

OSWALD, Maria L. 2011. «Educação pela carne: estesia e os processos de criação». In *Educação experiência estética*. Passos, M.C.P.; Pereira, R.M.R. (orgs). NAU.

PASOLINI, Pier P. 1990. *Os jovens infelizes*. [s.l.]: Brasiliense.

PIRES, José. H. 2004. *Pedagogia Espírita*. São Paulo: Paidéia.

RIBEIRO, Filipa M. 2025. *Educação pela Natureza através do ensino de Português e História no Ensino Básico*. Dissertação de Mestrado Escola Superior de Educação do Porto [publicação em Setembro de 2025].

TEIXEIRA, Raul, (Camilo, Espírito). 2008. *Educação e Vivências*. Niterói: Fráter.

TIRIBA, Léa. 2016. *Crianças, natureza e educação infantil. Educação de crianças de 0 - 6 anos* – GT: Educação, ANPEd.

XAVIER, Francisco C. (André Luiz, Espírito). 2014. *En el mundo mayor*. Amadora: FEP.

XAVIER, Francisco C. (Emmanuel, Espírito). 2016. *Emmanuel*. Amadora: FEP.

Conversaciones familiares de **Ultra**tumba

Photo by Alexander Holmes on Unsplash

Mensaje psicografiado por el médium
Médium Orlando Noronha Carneiro,
Centro Espírita João Batista
Wenceslau Braz – Paraná - Brasil.

ESPÍRITU **NATHANAEL**

REEN CUN TRO



**¡Quien tanto
amas, en la vida
inmortal, sigue
amándote!**



quella sonrisa que alegraba tus días;

Aquella mirada que apaciguaba tus sentimientos en un ambiente de comprensión;

Aquel timbre de voz musical que escuchabas en tus momentos, brindándote paz y esperanza;

Aquel abrazo que rodeaba tus pasos, impulsándote en los días de derrotas y aprendizajes, y que te sostuvo en los días de victoria ante los desafíos.

¡Él continua vivo!

Tu familiar que te precedió, cumpliendo las horas de experiencia cuando estuvo en el cuerpo físico, te espera más allá, contando con tu voluntad de paciencia y valentía.

Él te acompaña tus pasos sin obstaculizar tus experiencias, que son necesarias para tu crecimiento espiritual y moral, pero junto a ti, te inspira para que no te falte la luz de la esperanza.

No te dejes llevar por el desánimo y no te aisles de tus compromisos familiares ni tus deberes profesionales.

Dedica tus horas a recordarlos, honrándolos con tus acciones de bien y amor.

Cuando las lágrimas llenen tus ojos ante la nostalgia que te visita, no dejes que la desesperación te embargue.

Eleva tus pensamientos en oración y encomiéndate a Dios, quien vendrá a tu encuentro, que te tranquilizará y te permitirá seguir adelante.

¡Aquel a quien tanto amas en la vida inmortal, te sigue amando!

No te centres en tu dolor, ni en lastimes.

Reflexiona que cada día te acercas al momento del reencuentro, pero vive cada día con intensidad y calidad, construyendo en tu interior las nupcias espirituales de moralidad que te permitirán acceder a aquel a quien dedicas tanto amor inconmensurable.

Cuando hayas completado tus horas exactas de educación espiritual en el plano efímero de las luchas humanas, reencontrarás la sonrisa, la mirada, la voz y el abrazo que por un momento estuvieron físicamente ausentes.



**Espera con
paciencia.
Camina con
fé.
Haz el bien sin
desfallecer**





En el porvenir
serás **feliz**
al regresar al
convivio sin fin
con quienes
jamás se
apartaron de ti

El gran amor de tu vida no ha perecido para siempre.

Solo hubo una pausa, pero los ojos no se apartaron en el sentido pleno de la vida inmortal.

Espera con paciencia. Camina con fe. Haz el bien sin desánimo.

Vive con intensidad con los corazones que quedan, y en el futuro serás feliz, regresando a la convivencia sin fin con quienes jamás se apartaron de ti.

Nathanael

Plano Histórico

Di val do





Homenaje



***Jussara Korngold**
es secretaria general
del Consejo Espírita
Internacional, expresidenta
y actual vicepresidenta
de la Federación Espírita
de los Estados Unidos.
Fundadora y presidenta
del Grupo Espírita de
Nueva York. Conferencista,
escritora y traductora
espírita.

Poema de

Ortuzar

Amélia Rodrigues

(Buenos Aires, Argentina, 21 de
noviembre de 1962).

IS

Señor Jesús, muchas gracias!
Por el aire que nos das,
por el pan que nos diste,
por la ropa que nos viste,
por la alegría que poseemos,
por todo aquello que nos nutre.
Gracias por la belleza del paisaje,
por las aves que vuelan en el cielo azul,
por Tus dádivas infinitas!
Gracias, Señor,
por los ojos que tenemos...
Ojos que ven el cielo, la tierra y el mar,
que contemplan toda la belleza.
Ojos que se iluminan de amor
ante el majestuoso festival de color
de la generosa Naturaleza.
¿Y los que han perdido la vista?
Permíteme rogar por ellos
a Tu noble Corazón.
Sé que después de esta vida,
más allá de la muerte,
volverán a ver con alegría sin medida...
Gracias por mis oídos,
por los oídos que me dio Dios.
Gracias, Señor, porque puedo escuchar

Tu nombre sublime, y así puedo amar.
Gracias por los oídos que registran
la sinfonía de la vida,
en el trabajo, en el dolor, en la lucha...
El gemido y el canto del viento en las ramas del olmo,
las lágrimas dolorosas del mundo entero,
y la voz lejana del cantor...
¿Y los que han perdido la facultad de oír?
Permíteme rogar por ellos...
Sé que en Tu Reino volverán a soñar.
Gracias, Señor, por mi voz.
Pero también por la voz que ama,
la voz que canta,
la voz que ayuda,
la voz que consuela,
la voz que enseña,
la voz que ilumina...
Y por la voz que habla de amor,
¡gracias, Señor!
Recuerdo, con dolor, a aquellos
que han perdido el don de hablar
y ni siquiera pueden pronunciar Tu nombre.
Los que viven atormentados por la afasia
y no pueden cantar ni de noche ni de día...
Ruego por ellos,
sabiendo que más tarde,
en Tu Reino, volverán a hablar.
Gracias, Señor, por estas manos que son mías,
palancas de acción, de progreso, de redención.
Te agradezco por las manos que dicen adiós,
por las manos que brindan ternura
y que socorren en la amargura;
por las manos que acarician,
por las manos que elaboran leyes,
y por las que cicatrizan heridas,
reparando la carne rota,
para disminuir el dolor de tantas vidas.
Por las manos que trabajan la tierra,
que amparan el sufrimiento y secan lágrimas,
por las manos que ayudan a los que sufren,
a los que padecen...
Por las manos que brillan en estos trazos,
como sublimes estrellas resplandeciendo en mis brazos.
...Y por los pies que me llevan a caminar,



Gracias,
Señor,
porque
he nacido



Gracias,
Señor,
porque
creo en
Ti

erguido, firme al andar,
pies de renuncia que siguen,
humildes y nobles, sin reclamar.
¿Y los amputados, los lisiados,
los heridos y deformados,
los que están retenidos en expiación
por crímenes de otra encarnación?
Ruego por ellos y puedo afirmar
que en Tu Reino, después del trabajo
de esta vida dolorosa,
podrán danzar
y, en arrobos sublimes,
también podrán abrazar.
Sé que allí todo es posible
cuando Tú deseas concederlo,
iaun lo que en la Tierra parece increíble!
Gracias, Señor, por mi hogar,
el rincón de paz o escuela de amor,
la mansión de gloria
o pequeño cuartito,
el palacio, la choza, el tugurio o la casa de miseria.
Gracias, Señor, por el amor que tengo
y por el hogar que es mío.
Pero, si no tuviera
ni siquiera un hogar,
ni techo amigo que me cobije,
ni nada que me consuele,
si no poseyera nada
sino los caminos y las estrellas del cielo,
como lecho de descanso y suave manta,
y si a mi lado nadie existiera,
viviendo y llorando solo, al azar...
Sin nadie que me consuele,
diré, cantaré todavía:
gracias, Señor,
porque Te amo y sé que me amas,
porque me diste la vida
alegre, jovial, favorecida por Tu amor.
Gracias, Señor, porque nací,
gracias, Señor, porque creo en Ti.
Y porque me socorres con amor,
hoy y siempre,
igracias, Señor!

FRANCO, Divaldo.
"Sol de Esperanza",
2016, Salvador: LEAL

Homenaje



ablar de Divaldo Pereira Franco es, ante todo, un acto de reverencia. ¿Cómo traducir en palabras la inmensidad de un espíritu que hizo de su existencia un himno de amor a la vida, a la humanidad y a Dios? Es casi imposible condensar en frases la grandeza de alguien que, durante casi un siglo, fue un incansable sembrador de esperanza, caridad y el Evangelio en los corazones de millones alrededor del mundo.

Divaldo partió hacia la Patria Espiritual el 13 de mayo de 2025, y sentimos, con la sensibilidad de quienes lo amamos, el peso de la ausencia de su presencia física entre nosotros. Echaremos de menos su voz serena que tanto nos consolaba, su mirada compasiva que penetraba las más íntimas dolencias, sus manos siempre extendidas para acoger, orientar

y levantar. Pero no hay luto donde hay gratitud. No hay despedida donde hay inmortalidad. Sabemos, con la seguridad que nos ofrece la Doctrina Espírita, que Divaldo sigue vivo, más libre y iluminado, ahora en espíritu, sosteniendo con amor el trabajo que siempre fue suyo: hacer florecer el árbol del Evangelio para que sus frutos de paz, solidaridad y fraternidad alimenten todas las partes de nuestro planeta.

Pionero incansable, sus pasos marcaron la Tierra en más de 70 países, en los cinco continentes. Sus días se llenaron de aeropuertos, autobuses, trenes, salas de conferencias y templos de todas las creencias, donde llevó el mensaje de consuelo y renovación. Cada ciudad que lo recibió fue testigo de su jovialidad contagiosa, siempre unida a la madurez de un espíritu cuya misión trascendía los límites humanos.

Para Divaldo, el número de oyentes nunca importaba: fuera para dos o para dos mil, su entusiasmo era el mismo, su entrega era total. No había señales de cansancio, ni siquiera tras viajes extenuantes de hasta 48 horas. Los idiomas jamás fueron una barrera — porque, como él mismo decía con humildad, hablaba el lenguaje universal del amor. Quien lo escuchó jamás olvidó el impacto de sus palabras, penetrantes y dulces, y la energía amorosa que de él emanaba.

Como uno de los grandes impulsores del movimiento espírita mundial, Divaldo fue pieza esencial en la creación del Consejo Espírita Internacional (CEI) en 1992. Presente desde el primer Congreso Espírita Mundial en Brasilia, Brasil (1998), su presencia se repitió en todos los demás: Portugal (dos ediciones), Guatemala, Francia (dos ediciones), Colombia, España, Cuba y México.



En cada evento, su voz se alzó como un llamado a la unión y al trabajo fraterno, fortaleciendo lazos e inspirando a generaciones a continuar en la senda del bien.

Con la misma alegría de siempre, había aceptado participar en el 11º Congreso Espírita Mundial en Uruguay, en 2025. Hoy sabemos que, aunque ya no podamos contar con su cálido abrazo y su presencia física, él estará allí, en espíritu, irradiando la misma luz que siempre nos guio. Su vida fue, y seguirá siendo, un faro para todos nosotros, indicando el camino seguro de la fe, la caridad y el amor universal.

Divaldo no solo habló de amor —fue

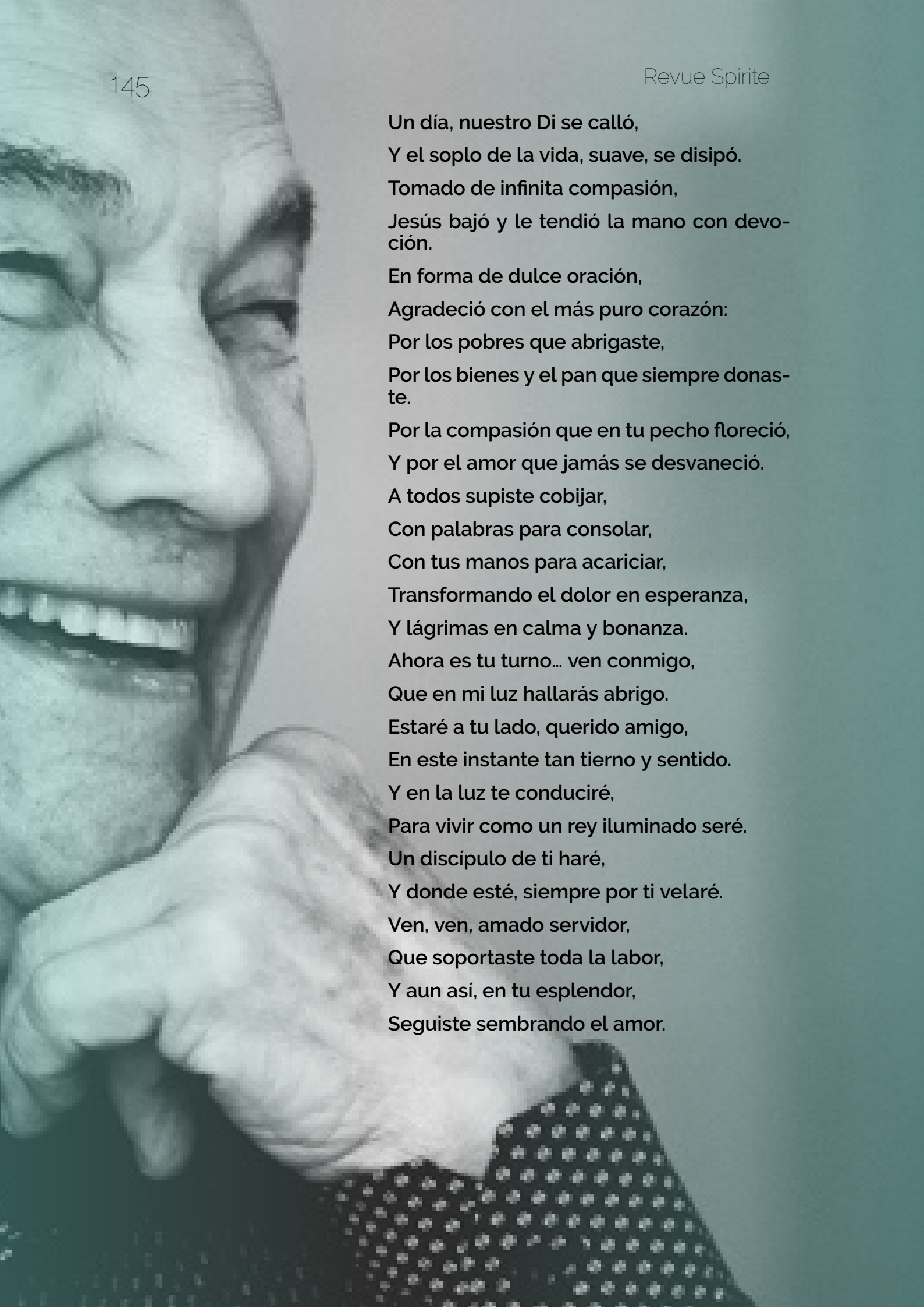
la personificación del amor en movimiento. Vivió para servir y partió sirviendo. Y así, seguirá con nosotros: en las asambleas del CEI, en los congresos, en los centros espíritas, en los corazones de todos aquellos que encontraron consuelo y esperanza en sus palabras.

Que la memoria de Divaldo Pereira Franco sea para nosotros una fuente constante de inspiración, para que podamos dar continuidad a su obra, sosteniendo con valentía y dedicación la misión de esparcir el mensaje de Jesús hasta los confines de la Tierra. Porque él nos enseñó, con su propia vida, que el amor es la fuerza más poderosa del universo.

CEI

Consejo Espírita Internacional

Homenaje



Un día, nuestro Di se calló,
Y el soplo de la vida, suave, se disipó.
Tomado de infinita compasión,
Jesús bajó y le tendió la mano con devoción.
En forma de dulce oración,
Agradeció con el más puro corazón:
Por los pobres que abrigaste,
Por los bienes y el pan que siempre donaste.
Por la compasión que en tu pecho floreció,
Y por el amor que jamás se desvaneció.
A todos supiste cobijar,
Con palabras para consolar,
Con tus manos para acariciar,
Transformando el dolor en esperanza,
Y lágrimas en calma y bonanza.
Ahora es tu turno... ven conmigo,
Que en mi luz hallarás abrigo.
Estaré a tu lado, querido amigo,
En este instante tan tierno y sentido.
Y en la luz te conduciré,
Para vivir como un rey iluminado seré.
Un discípulo de ti haré,
Y donde esté, siempre por ti velaré.
Ven, ven, amado servidor,
Que soportaste toda la labor,
Y aun así, en tu esplendor,
Seguiste sembrando el amor.

Algunos vídeos de la presencia de Divaldo en los Congresos Mundiales y otros realizados pelo CEI:

Mensaje de Divaldo al CEI

<https://www.youtube.com/watch?v=n-QwnheKMFUk>

Mensaje de Divaldo Franco al Consejo Espírita Internacional en el ámbito del "Primer Encuentro Virtual - Un Paseo por la Historia Espírita en Latinoamérica.

<https://www.youtube.com/watch?v=n-QwnheKMFUk>

1 Congreso Espírita Mundial Brasilia 1995

<https://www.youtube.com/watch?v=gzqKqFEYSu8>

4 Conferencia en París Congreso 2004

<https://www.youtube.com/watch?v=d-N6e-DbAse8>

<https://www.youtube.com/watch?v=R-zuzMwutbQo>

Conferencias del 6º Congreso Espírita Mundial

<https://www.youtube.com/playlist?list=PL8593A2E798CAA9Bo>

https://www.youtube.com/watch?v=q_19NuE7fWY&list=PL8593A2E-798CAA9Bo

8 Congreso en Portugal

<https://www.youtube.com/watch?v=2xkCdILZ8B8>

https://www.youtube.com/watch?v=C-M5vVbdd_PQ

9 Conferencia en el Congreso Mundial en México 2019

<https://www.youtube.com/watch?v=a-gomodlhOjg>

10 Congreso Espírita Mundial en Francia (Virtual) 2022 (Divaldo a partir do minuto 35)

https://www.youtube.com/watch?v=_ld1Hqomu4k



Gracias,
Señor,
por mi
VOZ

CEI

Consejo Espírita Internacional

Espiritismo y Sociedad



Carta al Movimiento Espírita

MÁRIO FRIGÉRI*





**Cada espírita tiene
la responsabilidad
de contribuir al
fortalecimiento del
Movimiento**



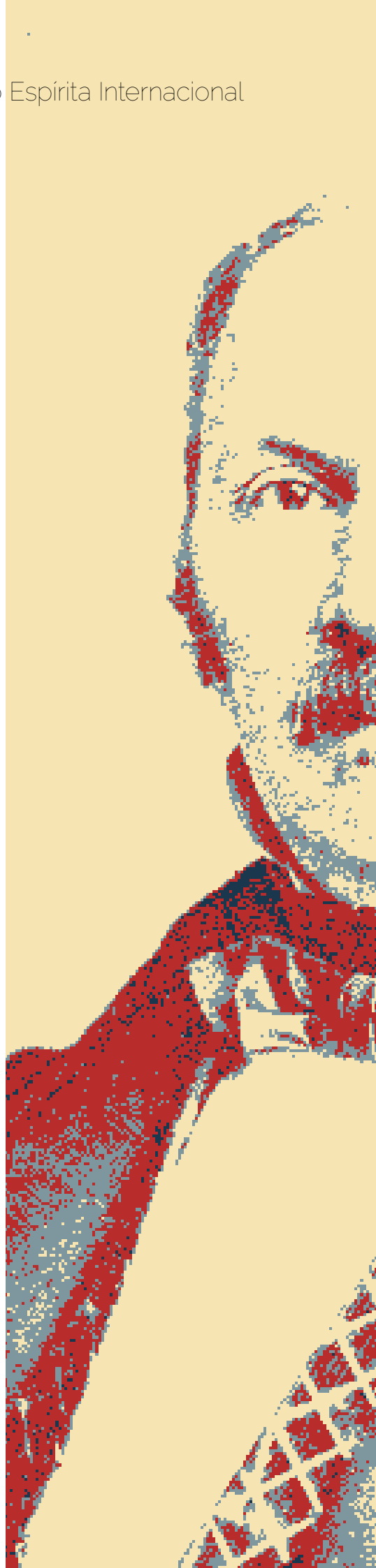
***Mário Frigéri** es poeta y escritor de corazón y abogado de profesión. Es de Nuporanga, São Paulo, donde nació en 1945, y actualmente reside en Campinas/SP. Conoció la Doctrina Espírita a los 15 años. Ha publicado ocho libros (tres con la Editorial de la FEB) y escribe regularmente para varias revistas, entre ellas Reformador. frigerimario@gmail.com

Resumen

Escribimos este artículo para reflexionar, junto con los hermanos del Movimiento Espírita, sobre nuestras actividades actuales, honrando el legado de Kardec y reforzando nuestro compromiso con la verdad y la caridad. El objetivo es incentivar a todos para que nuestras acciones continúen promoviendo un Espiritismo vibrante, unido y fiel a los principios cristianos, trabajando incansablemente por una Doctrina más cohesionada y ampliada y por un mundo más consciente y feliz.

Palabras clave: Movimiento Espírita. Comprensión. Divulgación.

by S. Barros. Letter to the Spiritist Movement Revue Spirite Nz1 (2025)





El Movimiento Espírita, nacido de la genialidad y el esfuerzo de Allan Kardec

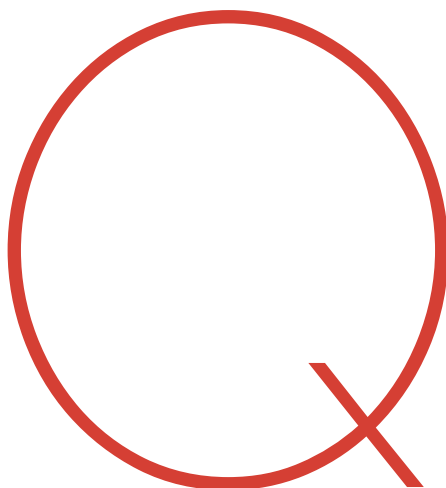


CEI

Consejo Espírita Internacional



by S. Barros. Letter to the Spiritist Movement Revue Spirite N21 (2025)



queridos hermanos:

El Movimiento Espírita, nacido de la genialidad y el esfuerzo de Allan Kardec, ha sido una luz y una guía para nosotros y para millones de personas en todo el mundo. A lo largo de un siglo y medio, sus ideas y principios han iluminado las con-

ciencias, promoviendo el bien, la caridad y la búsqueda del conocimiento espiritual.

Kardec, con su rigurosa metodología y su espíritu investigador, sentó las bases para una nueva era de comprensión sobre la vida, la muerte y la espiritualidad. Su incansable trabajo en la Sociedad Espírita de París y sus escritos, especialmente en la *Revue Spirite*, moldearon el Espiritismo tal como lo conocemos hoy, proporcionando una fuente inagotable de sabiduría y orientación.



Una nueva era de entendimiento sobre la vida, la muerte y la espiritualidad

Su trayectoria en el Espiritismo comenzó en 1855, cuando escuchó por primera vez hablar de las mesas giratorias y las comunicaciones espirituales. Escéptico por naturaleza y con formación científica, decidió investigar estos fenómenos con rigor y seriedad. El 18 de abril de 1857 publicó El libro de los espíritus, resultado de pacientes y constantes diálogos con los Espíritus a través de diversos médiums. Este hito inicial fue solo el comienzo de un viaje lleno de desafíos. Kardec se enfrentó a la resistencia y la oposición de la Iglesia y de los sectores conservadores de la sociedad, que veían en el Espiritismo una amenaza a sus creencias establecidas. Incluso ante estas adversidades, mantuvo su postura ética y científica, continuando sus investigaciones y publicando, en secuencia, importantes obras como El libro de los médiums, El evangelio según el espiritismo, El cielo y el infierno y La génesis. Cada una de estas obras contribuyó progresivamente a la consolidación del Espiritismo como una Doctrina innovadora y coherente.

A lo largo de los años, trabajó incansablemente para difundir y organizar el Espiritismo. Fundó la Sociedad Parisina de Estudios Espíritas, que se convirtió en un centro de estudios y debates sobre los fenómenos espirituales. Además, editó la Revue, una publicación mensual que servía de foro para el debate y la divulgación de las ideas que se convirtieron en la razón de su vida. A través de estas iniciativas, logró atraer un número incommensurable de seguidores y simpatizantes, fortaleciendo la base del Movimiento Espírita. Aunque se enfrentó a problemas de salud y dificultades financieras, nunca se dio por vencido en su misión. Su dedicación y resistencia permitieron que el Espiritismo se estableciese de forma constante en Francia y se extendiera a otros países. Cuando desencarnó en 1869, dejó un legado sólido, con la Doctrina Espírita bien fundamentada y reconocida mundialmente como fuente de luz y esperanza para millones de personas.

El Movimiento Espírita en aquella época

En 1857, con la publicación de su obra maestra, dio inicio a lo que se convertiría en una revolución espiritual. La fundación de la Sociedad en 1858 proporcionó un espacio acogedor para los debates, los estudios y la consolidación de las ideas espíritas. Fue un periodo de intenso trabajo y descubrimientos.

Durante este tiempo, Kardec y sus colaboradores se enfrentaron a numerosos desafíos, desde el escepticismo y la oposición de los sectores conservadores hasta las dificultades inherentes a la divulgación de la nueva Doctrina. Sin embargo, prevaleció un espíritu de comprensión y determinación, que permitió al Espiritismo establecerse como una poderosa y esclarecedora filosofía de vida.

Para Kardec, el Espiritismo era una creencia y, al mismo tiempo, una ciencia que estudiaba la naturaleza espiritual del hombre, una filosofía que proporcionaba respuestas a preguntas existenciales y una religión que promovía la moral y la caridad. Veía en esa Doctrina naciente el camino hacia la evolución espiritual de la humanidad.

El Movimiento Espírita post mortem

Después de la desencarnación del Codificador, el Movimiento continuó creciendo, sin prisa pero de forma continua, y extendiéndose por todo el mundo. Sus principales discípulos y seguidores, en diversas naciones, desempeñaron papeles importantes de relevo en la continuidad y expansión del Espiritismo.

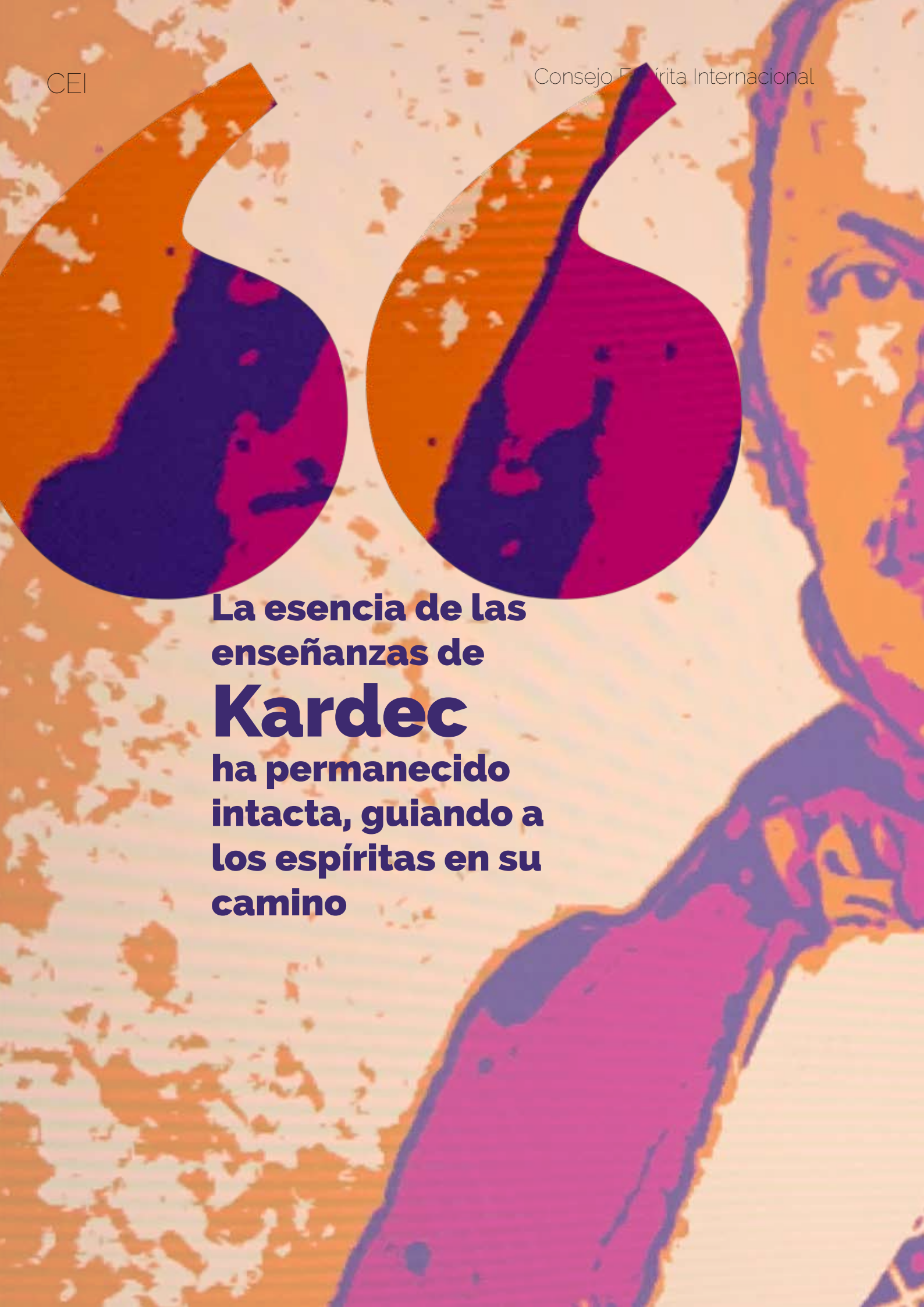
Acontecimientos notables, como los Congresos Espíritas Internacionales, y figuras destacadas en varios países contribuyeron eficazmente a la difusión de esa nueva ideología. Estas personalidades contribuyeron a consolidar el Movimiento y a ampliar su influencia global.

A lo largo de los años, el Movimiento se ha enfrentado a retos considerables, como los desacuerdos internos, la necesidad de adaptarse a los diferentes contextos culturales y la persistente resistencia de algunos sectores de la sociedad. Sin embargo, la esencia de las enseñanzas de Kardec ha permanecido intacta, guiando a los espíritas en su camino.





**Abnegación genuina,
donde el individuo
pone el bien
común por encima
de los intereses
personales**



**La esencia de las
enseñanzas de
Kardec
ha permanecido
intacta, guiando a
los espíritas en su
camino**



El Movimiento Espírita en la actualidad

Actualmente, y sin aspavientos, está presente en todos los continentes, con centros espíritas, grupos de estudio y obras de caridad trabajando en varios frentes. En países como Brasil, Portugal, Francia y Estados Unidos, el Espiritismo tiene una presencia especialmente fuerte, con miles de seguidores.

Los logros contemporáneos del Movimiento son numerosos, desde la publicación de obras literarias y científicas hasta la organización de eventos y congresos que promueven el intercambio de ideas. La caridad sigue siendo un pilar fundamental, con numerosas iniciativas destinadas a ayudar a los más necesitados.

Sin embargo, también se enfrenta a algunos desafíos en el mundo moderno. La necesidad de adaptación a las nuevas tecnologías, la integración con otras áreas del conocimiento y el mantenimiento de la integridad de las enseñanzas de Kardec son cuestiones fundamentales que exigen atención y esfuerzo continuo.

¿Qué es este Movimiento?

Cuando hablamos del Espiritismo y del Movimiento Espírita, ambos de alcance planetario en la actualidad, nos estamos repitiendo y hablando de lo mismo. El Movimiento extrae su fuerza de los principios del Espiritismo y entre sus calificaciones fundamentales, sin pretender ser exhaustivos, se pueden mencionar las quince siguientes:

1. ES EL AMOR AL BIEN

El Espiritismo es, en su esencia, el amor al bien. Este amor se manifiesta por la búsqueda constante de prácticas que promuevan el bienestar y la felicidad del prójimo. Implica una abnegación genuina, en la que el individuo pone el bien común por encima de los intereses personales. Esta práctica implica renunciar a sentimientos negativos como la envidia y los celos, reemplazándolos por un profundo deseo de ayudar y elevar a los demás. Pide cultivar un corazón puro, centrado en la bondad y la generosidad, transformándose en ejemplo de virtud y altruismo.

2. ES LA CARIDAD EN MARCHA

En su corazón está la caridad, que es la esencia de todos los deberes humanos. La caridad, según la Doctrina, es un acto de dar y un estado del ser que implica comprensión, empatía y apoyo constante al prójimo. Enseña a los seres humanos a vivir la caridad cada día, en pensamientos, palabras y acciones, y a tender la mano a los necesitados, a consolar a los afligidos y a estar presentes en la vida de los que sufren. La verdadera caridad espírita es un flujo continuo e incansable en dirección al amor al prójimo, sin esperar recompensas o reconocimiento.

3. ES UN ESTADO DE FELICIDAD

Proporciona un estado de felicidad cuando se comprende en su verdadera esencia. Al ofrecer respuestas a preguntas existenciales y un mayor propósito para la vida, toca la fibra más sensible del ser pensante: la búsqueda de la felicidad. Esta felicidad consiste tanto en una promesa futura como en algo que se puede experimentar aquí y ahora, a través de la práctica del bien y de la vivencia de las virtudes espirituales. La paz interior y la alegría que resultan

de la comprensión y la práctica espírita generan una reacción circular, promoviendo un estado de bienestar que se propaga entre todos los que adoptan estos principios.

4. ES LA PREDESTINACIÓN DEL BIEN

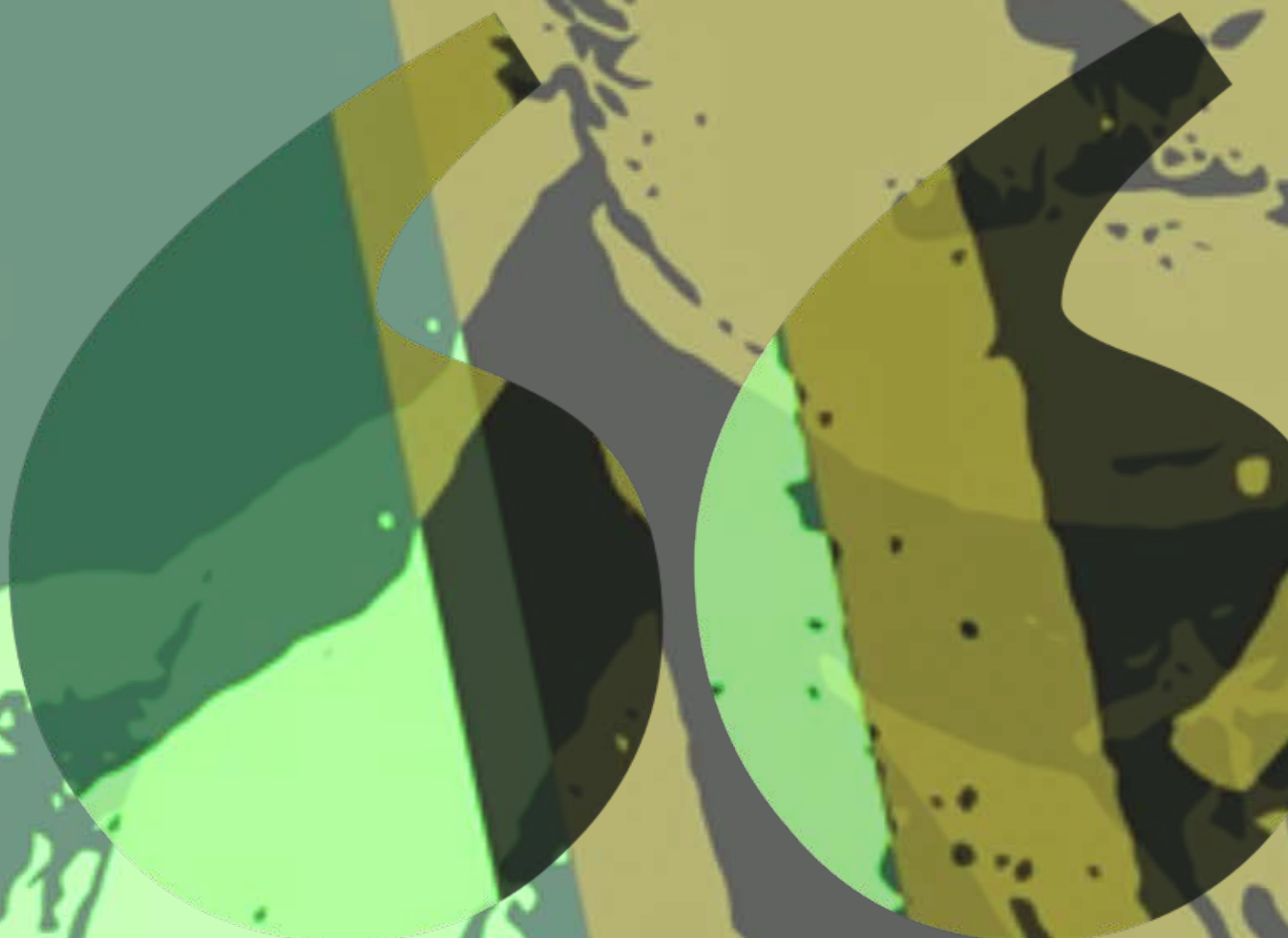
Se considera una Doctrina que conduce al bien de forma natural. Su filosofía incentiva la transformación interior, llevando a cada individuo a convertirse en una persona de bien. Para un no creyente que solo conozca los principios filosóficos del Espiritismo, es evidente que seguir estas enseñanzas hace inevitable la práctica del amor al prójimo. Esta Doctrina, al promover valores como la justicia, la fraternidad y la compasión, esculpe seres humanos más conscientes de sus responsabilidades morales y sociales, haciendo de la bondad una consecuencia natural de su aprendizaje y práctica.

5. ES CRISTIANISMO SIN DISTORSIONES

Representa el cristianismo en la plenitud de sus predicados originales, libre de las distorsiones que el tiempo y los hombres le han impuesto. Adapta las enseñanzas de Jesús al desarrollo de la inteligencia humana, ofreciendo una interpretación racional y coherente de las verdades espirituales. Al centrarse en la esencia de las enseñanzas cristianas, sin los abusos y dogmas que a menudo han oscurecido su mensaje, crece incluso bajo la persecución. Su fuerza reside en la Verdad universal que propaga, invitando a todos a una comprensión más profunda y genuina del mensaje de amor y redención del Cristo.

6. ES UNA PRESENCIA VIVA EN EL HOMBRE

Es una presencia viva dentro de cada ser humano. Sus principios son tan racionales y universales que resuenan en innumerables mentes y cora-



Promover
valores como la
justicia, la fraternidad
y la compasión moldea
a seres humanos más
conscientes de sus
responsabilidades
morales y sociales

CEI

Consejo Espírita Internacional

**Un Movimiento
inclusivo y amoroso,
donde todos son
bienvenidos y
respetados**

zones, aunque sea involuntariamente. Al tocar cuestiones esenciales de la existencia humana, impregna el pensamiento y la espiritualidad de las personas. Invita a una introspección profunda y natural, que despierta la espiritualidad inherente a todos nosotros. Incluso aquellos que no se consideran espíritas pueden, sin darse cuenta, estar practicando estos principios en su vida cotidiana, debido a su profunda racionalidad y universalidad.

7. ES UNA LEY DE LA NATURALEZA

No es una mera teoría o sistema filosófico que pueda ser rebatido por otro sistema similar. Se basa en una ley fundamental de la naturaleza y prosigue en su marcha regular, como ocurre con el movimiento de la Tierra alrededor del Sol. Esta base natural le confiere una solidez que se alza por encima de debates y refutaciones teóricas. Revela verdades universales sobre la vida y el Más Allá, ancladas en fenómenos naturales observables y verificables. Así, se presenta como una ciencia del alma, basada en principios inmutables y eternos que rigen la existencia humana.

8. ES UNA CIENCIA QUE REQUIERE DEDICACIÓN

Al igual que cualquier otra ciencia, requiere estudio y dedicación para ser comprendida en su totalidad. No se puede aprender de improviso, superficialmente o sin esfuerzo, por ósmosis. Su conocimiento demanda un enfoque serio y metódico, en el que la investigación, el estudio constante y la reflexión son esenciales. Ser espírita es embarcarse en un viaje de aprendizaje continuo, explorando las profundidades de la ciencia espiritual con el mismo rigor y seriedad dedicados a las ciencias materiales, reconociendo la complejidad y la profundidad de las leyes del alma.

9. ES UN TRABAJO CONSTANTE

Implica un trabajo continuo e incansable. No es suficiente recibir enseñanzas espirituales. Cuatro cosas son necesarias: reflexionar profundamente sobre ellas, trabajar en uno mismo, mental y cordialmente, comprenderlas y, finalmente, después de haberlas asimilado, practicarlas. Cada lección recibida es solo el comienzo de un viaje de introspección y práctica. Su verdadero beneficiado se dedica a transformar el conocimiento adquirido en sabiduría vivida, esforzándose diariamente por aplicar estos principios en su vida. Este trabajo constante es lo que permite la verdadera transformación interior del ser, con la comprensión e integración de sus enseñanzas en la vida cotidiana.

10. ES EDUCACIÓN UNIVERSAL

Se distingue de otras filosofías y religiones por su carácter asectario y universal. No es el producto de la concepción de un único individuo, sino que es el resultado de una enseñanza colectiva y universal, al alcance de todos en cualquier parte del mundo. Esta universalidad le confiere una fuerza única y omnipresente, ya que sus enseñanzas son corroboradas por múltiples fuentes espirituales en diversas culturas y contextos. El control universal de las enseñanzas espirituales asegura la unidad de la Doctrina más eficazmente que cualquier concilio humano. Esta característica ausencia de fronteras hace del Espiritismo una filosofía abierta y accesible, que acoge e integra la diversidad de las experiencias espirituales globales.

11. ES UNA DOCTRINA INSUSTITUIBLE

Es una Doctrina que permanece inquebrantable frente a la crítica y la oposición, ya que ofrece respuestas lógicas y satisfactorias a las preguntas más profundas de la existen-

cia humana. Quienes han intentado combatirla no hicieron más que reforzar, sin darse cuenta, su relevancia, al despertar la curiosidad y el interés de la gente por ella. Su fuerza reside en la solidez de sus enseñanzas y en la felicidad que aporta al hombre, convirtiéndose así en insustituible por cualquier otra filosofía o creencia, sin desmerecerlas. Es un desafío encontrar algo que ofrezca una comprensión más completa y una solución más lógica a las cuestiones espirituales que aborda.

12. ES UNA NORMA QUE NO CONFRONTA

Adopta una postura de respeto y conciliación, descartando cualquier confrontación directa con otras creencias o individuos. Busca exaltar lo que hay de positivo y verdadero en todas las tradiciones y filosofías, promoviendo un espíritu franco de fraternidad y comprensión mutua. En lugar de criticar o denigrar otras opiniones, se destaca por resaltar los valores universales que unen a la humanidad, promoviendo la paz y la armonía. Esta actitud de respeto y reconocimiento refleja la esencia caritativa y amorosa de su Doctrina, que tiende a la elevación moral y espiritual de todos.

13. ES UNA PRESENCIA RECONFORTANTE

Ofrece un profundo consuelo al convidar a los espíritas a proyectar sus pensamientos hacia el futuro, promoviendo una visión a largo plazo que disminuye la angustia del presente. Enseña que las dificultades y preocupaciones actuales son transitorias y que la verdadera importancia reside en el futuro, que está determinado por las acciones y decisiones

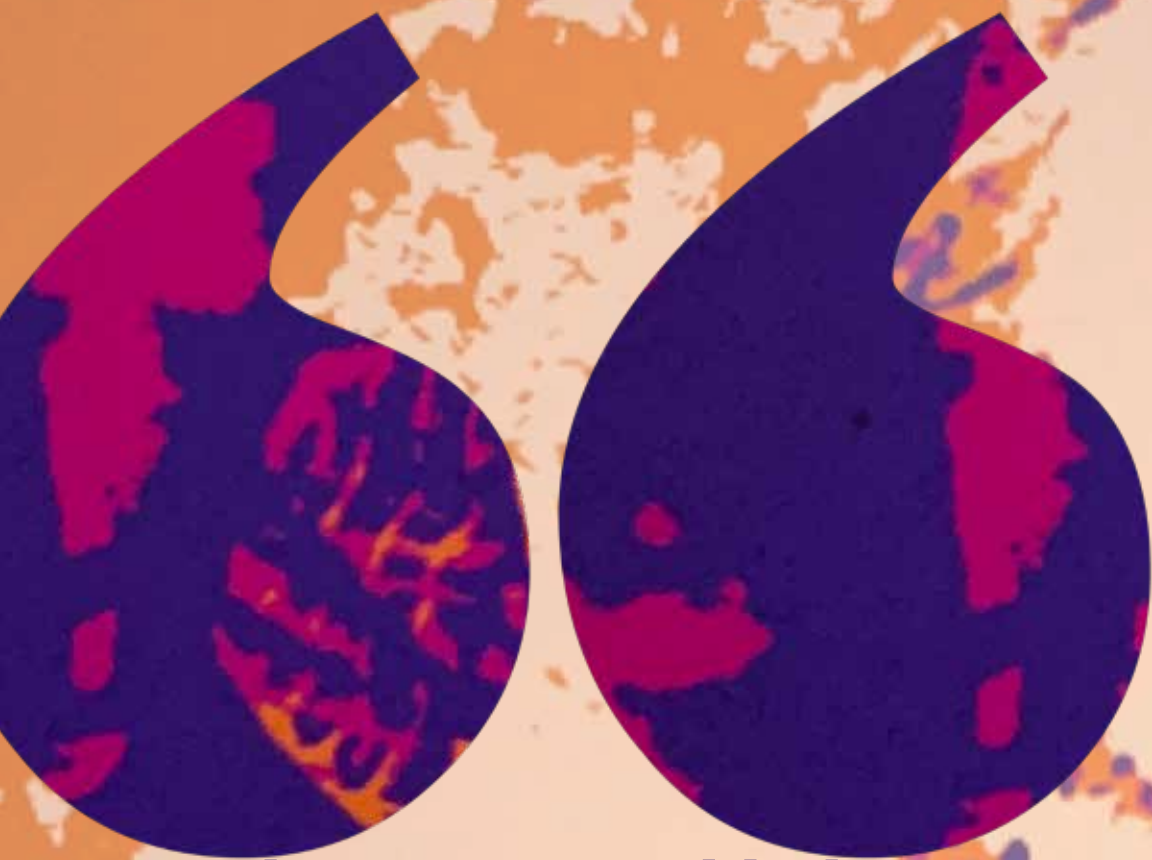
de hoy. Este enfoque en el porvenir proporciona consuelo y esperanza, ayudando a las personas a lidiar con los desafíos inmediatos bajo el manto de la serenidad y la confianza. De este modo, reconforta las almas al inspirar una perspectiva optimista y superlativa de la vida.

14. ES UN FUTURO DE IMPOSICIÓN DE UNIDAD

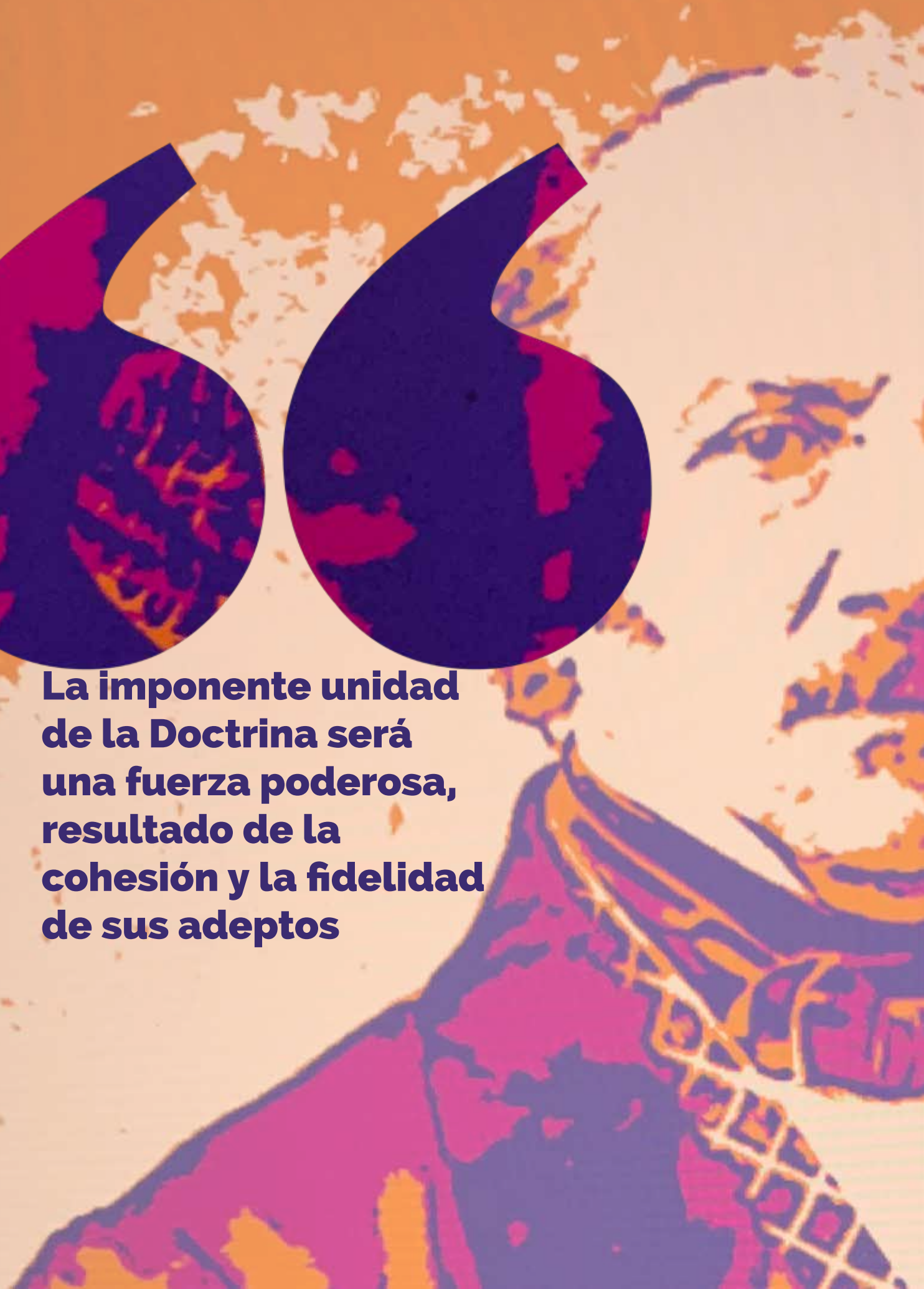
Vislumbra un futuro de admirable armonía y unificación, donde los verdaderos siervos de Dios serán reconocidos por su valentía, firmeza y perseverancia. La Doctrina enfrentará pruebas y conflictos de ideas, pero esas dificultades servirán para fortalecer la convicción y la determinación de los espíritas. La imponente unidad de la Doctrina será una fuerza poderosa, resultante de la cohesión y fidelidad de sus adeptos. Este futuro prometedor se construye sobre la sólida base de principios espirituales y morales que resisten a la adversidad y emergen aún más fuertes ante los desafíos.

15. ES UN MOVIMIENTO QUE CRISTO PRESIDE

Por último, se guía por los principios morales y espirituales enseñados por Jesucristo, colocando la fraternidad y la humildad como bases esenciales de su práctica. Su supremacía es exclusivamente moral, reflejada en la adhesión espontánea y sincera de quienes comparten su visión. Los espíritas no reivindican ningún poder o privilegio oficial. La única distinción que pretende es la de hermanos en la creencia. Esta igualdad y sencillez reflejan la esencia de la enseñanza cristiana, promoviendo un Movimiento inclusivo y amoroso, donde todos son bienvenidos y respetados.



**La imponente unidad
de la Doctrina será
una fuerza poderosa,
resultado de la
cohesión y la fidelidad
de sus adeptos**





La unión

**y la cooperación
entre los espíritas son
fundamentales para
superar los desafíos y
alcanzar los objetivos
comunes**

Palabras finales

Honrar el legado de Kardec significa, por lo tanto, más que reverenciar su memoria; implica continuar su trabajo con dedicación y amor. Es fundamental que los espíritas de hoy se esfuercen por mantener viva la llama del Espiritismo, promoviendo el estudio, la moralidad y la caridad en todas sus acciones.

Cada espírita tiene la responsabilidad de contribuir al fortalecimiento del Movimiento, ofreciendo lo mejor de sí mismo y trabajando en favor de un mundo más justo y saludable. La unión y la cooperación entre los espíritas son fundamentales para superar los desafíos y alcanzar los objetivos comunes.

Que la luz del Espiritismo siga brillando intensamente, iluminando las mentes y los corazones. Con el esfuerzo colectivo y la inspiración de los Espíritus Superiores, podemos construir un futuro donde la paz, la fraternidad y la evolución espiritual se conviertan en una realidad para toda la especie humana.

Este es el gran desafío que el Espíritu

de Verdad pone hoy ante cada uno de nosotros. El Espiritismo y el Movimiento Espírita progresarán cada vez más en proporción directa a la comprensión que el mundo tenga de su esencia divina. El secreto de su propagación radica en dar al hombre la clave de la felicidad, que es la razón principal de la existencia humana. Y este es también el secreto que hará triunfar a ambos, abriendo de par en par a la humanidad, las puertas del Nuevo Cielo y de la Nueva Tierra que han de venir.

Eso es todo. ¡Manos a la obra! No es este el momento de quedar estupefacto ante la grandeza sin par de nuestra Doctrina. Necesitamos transformar lo teórico en práctico, colocando en el alma de cada ser humano lo que Dios ha puesto gratuitamente en nuestro corazón. Todos los que emprendan esta tarea recibirán el ciento por uno de Nuestro Señor Jesucristo, y la gratitud infinita de su insigne mensajero en este mundo: Allan Kardec. Este es nuestro cordial mensaje a los estimados hermanos del Movimiento Espírita mundial. Paz, amor y luz para todos.

Nota del autor:

Escribimos este artículo después de la meditada relectura del libro *Instruções de Allan Kardec ao Movimento Espírita* organizada por nuestro amigo Evandro Noletto Bezerra, traductor de las obras de Kardec y editor del *Reformador*, periódico mensual de la FEB.

by S. Barros *Letter to the Spiritist Movement Revue Spirite N21 (2025)*





**El Espiritismo
y el Movimiento
Espírita progresarán
cada vez más en
razón directa de la
comprensión que el
mundo tenga de su
esencia divina**

CEI

Consejo Espírita Internacional

Momento Espírita®



Redacción de Momento Espírita

Sin desistir del Bien



**Legiones de
personas practican
el bien, la ética
y la moral,
silenciosamente**



Como muchos los que caminamos por la vida intentando ser mejores personas.

Reflexionamos sobre nuestras acciones, pensamos en cómo actuar correctamente, eligiendo la mejor opción.

Buscamos ayudar al prójimo, nos ofrecemos como voluntarios en causas que creemos contribuyen de forma positiva a la sociedad.

Nos preocupamos por preservar el medio ambiente, cambiando hábitos de consumo, reciclando la basura y evitando desperdiciar los recursos naturales.

Sin embargo, hay días en los que nos preguntamos si todo eso no será una pérdida de tiempo, un esfuerzo inútil y sin sentido.

Miramos las noticias y vemos los más variados despropósitos:

Estafas frecuentes en las redes sociales, utilizando valiosos recursos intelectuales y tecnología para usurpar bienes de los demás, especialmente de los más vulnerables.

Conflictos en los hogares, con hijos y padres enfrentándose moral y físicamente por dinero, herencias y bienes materiales.

Crímenes y criminales a nuestro alrededor, ya sea en las calles con armas o en elegantes oficinas, realizando enormes fraudes financieros.

Y todo esto nos lleva a pensar que quizás no vale la pena ser ético, correcto y bueno.

El mundo nos parece un corcel desbocado, un panorama en el que los malos siempre ganan y el mundo les pertenece.

Sin embargo, esta es solo una impresión pasajera de un mundo en transición, en transformación.

Vivimos la natural crisis ética y moral de una civilización cansada de lo que la ha conducido hasta aquí y que se encuentra en la búsqueda de nuevos valores.

Es natural que, en estos momentos, los malos, al no desear cambios ni mejoras para el planeta, actúen con mayor vigor e intensidad.

Quizás temen que pronto ya no encuentren espacio para sus maldades.

Por eso vemos tanta locura circulando en los ámbitos sociales, políticos y religiosos de nuestra sociedad.

Son los estertores de una era que llega a su fin.

Por ahora, tenemos la impresión de que somos minoría quienes nos esforzamos por el bien y la ética.





La nobleza de
carácter
será exigida en
todos los ámbitos
de la sociedad



**Permanecer
en el bien
es ser una
referencia**

Y nos parece que somos tan pocos los que luchamos porque deseamos, ardientemente, una sociedad más justa e inclusiva.

Pero no es más que una ilusión.

Esto ocurre porque los malos son ruidosos, audaces. El escándalo que provocan impacta y sorprende.

Mientras tanto, legiones de personas practican el bien, la ética y la moral en silencio, en sus hogares, en sus empresas, en sus templos, en sus momentos de ocio.

Por eso, no renunciemos a nuestro anhelo de ser mejores.

Incluso cuando nos alcancen los deshonestos, los indignos y los crueles, permanezcamos firmes en nuestro propósito.

Persistamos para ver, lenta pero continuamente, cómo el paisaje moral de nuestro planeta va transformándose.

Y cuando menos lo esperemos, veremos que la maldad será la excepción, la corrupción no será tolerada y la nobleza de carácter será exigida en todos los ámbitos de la sociedad.

No nos dejemos abatir por estos momentos pasajeros de locura e insensatez, por los que aún transita una parte de la humanidad.

Permanecer en el bien es ser referencia para quienes poco a poco desearán caminar con nosotros, imitándonos.

No desistamos del bien.



Entre vista Marcial **Barros**



**El Espiritismo
alcanzará su
objetivo de ayudar
a la humanidad a
alcanzar nuevos
niveles de
moralidad**

En este número entrevistamos a Marcial Barros, actual coordinador del Área de Comunicación Social Espírita del CEI y del Área de Comunicación, Tecnología y Divulgación de la FEP (Federación Espírita Portuguesa). También es director de la asociación EN LO INVISIBLE – Estudios y Divulgación Espírita, Lisboa.

Espírita desde la infancia, cuenta con una larga experiencia en la divulgación del pensamiento espírita, tanto en Portugal como a nivel internacional.

En esta entrevista nos gustaría explorar los fundamentos de la Comunicación Social Espírita (CSE) y sus retos y aplicaciones en el escenario internacional. Partiendo de sus tres funciones principales: evangelizadora, integradora y mediática, ¿podrías empezar por hablarnos un poco de la acción de la CSE en su función evangelizadora?

El primer concepto que conviene establecer, sobre todo porque sirve de brújula para todo lo que nos proponemos hacer, es el propio concepto de Comunicación Social Espírita (CSE), que evoluciona desde el conocimiento de las herramientas y problemáticas propias de la Comunicación Social hasta la perspectiva que el conocimiento espírita nos obliga a tener en todas nuestras actividades. La función evangelizadora se propone contribuir, a través del cuidado en la realización de las diferentes partes de la comunicación, para transmitir el mensaje de Jesús, tal y como fue

legado por el conjunto de Espíritus superiores que colaboraron con Kardec en la Codificación Espírita. Un mensaje que, por su racionalidad y por trascender las barreras de la materia, ya no necesita recurrir a figuras materiales o amuletos para fijarse en lo íntimo de cada uno. Un mensaje liberador, basado en el respeto hacia todos y hacia todas las opiniones, aunque sean diferentes a las nuestras, universalista, benevolente e indulgente. La CSE tiene como finalidad crear las condiciones para un diálogo fraterno entre quien emite el mensaje (emisor) y el interlocutor (receptor), hacer comunes los conocimientos espíritas, las noticias y los datos de interés del Movimiento Espírita, a las instituciones y al público en general. De esta manera, el mensaje esclarecedor y consolador del Espiritismo alcanzará su objetivo de ayudar a la humanidad a alcanzar nuevos niveles de moralidad, más armonizados con las Leyes Divinas.



El lenguaje y la imagen simples no son sinónimos de contenidos simples

¿De qué manera el lenguaje de la comunicación espírita puede ser accesible y fiel a la profundidad doctrinaria al mismo tiempo?

Esta es actualmente una de las mayores dificultades de los muchos actores de la divulgación espírita en el mundo. Con el pretexto de facilitar a las masas la comprensión de los conceptos espíritas, podemos caer en el uso de un lenguaje menos cuidado, irreflexivo o desprovisto de la argumentación que el conocimiento espírita nos permite articular. Todos recordamos que la Doctrina Espírita no es proselitista, pero en nuestro afán por ayudar al mundo en una sola existencia terrenal, muchas veces terminamos mezclando los principios espíritas con otros más en boga, diluyendo sus aspectos fundamentales. El lenguaje y la imagen simple no son sinónimos de contenidos simples, diluidos o simplificados. La forma simple no resta profundidad a los conceptos liberadores y de elevada moral aportados por el Maestro Jesús; sin embargo, las historias de la vida cotidiana que Él nos trajo, aún hoy, más de 2000 años después, nos llevan a preguntas profundas y realmente transformadoras.

¿Cómo equilibrar el uso de las herramientas mediáticas actuales sin desviarse del foco esencial del mensaje moral del Espiritismo?

Como responsables de la comunicación del espiritismo, debemos, en primer lugar, tener en cuenta los objetivos de la Doctrina Espírita en la reconexión de la humanidad con su condición espiritual y, por consiguiente, con Dios. Debemos, igualmente, ser conscientes de que, con la globalización de las herramientas digitales, la comunicación ha dejado de estar confinada únicamente al público de nuestra casa espírita, de nuestra ciudad o de nuestro país. Hoy en día, la comunicación es global, de ahí la necesidad constante de estudiar la Doctrina Espírita, para que, al igual que la convergencia de las enseñanzas de la espiritualidad superior reflejadas en la Codificación, nuestro mensaje deje de tener un carácter marcadamente regional, para poder ser entendido y utilizado por todo el mundo al mismo tiempo, estableciendo así las bases para una verdadera unificación en torno al Ideal Espírita.

En segundo lugar, es necesario conocer los objetivos específicos de



**Los objetivos de la Doctrina
Espírita en la reconexión de
la humanidad con su
condición
espiritual y, por
consiguiente, con Dios**



**Crear contenidos
que puedan ser
multiculturales,
intergeneracionales,
responsables y
conscientes de las
diferencias de cada
persona**



Preservando la fidelidad doctrinaria y, al mismo tiempo, respetando la diversidad de contextos

cada herramienta y el público específico al que va dirigida cada una, con sus propias particularidades. Solo así podremos discernir sí y en qué momento debe utilizarse esa herramienta. Para que esta situación se haga realidad, es necesario invertir constantemente tiempo y formación en el uso de estas herramientas, lo que reconocemos que es muy difícil de conseguir. En este sentido, la CSE, en su objetivo de integración, promueve el trabajo colaborativo, en el que las diferentes casas espíritas o instituciones federativas pueden ayudarse mutuamente en esta cualificación o incluso subsanar las posibles deficiencias técnicas de unas y otras.

¿Qué criterios deben tenerse en cuenta a la hora de seleccionar contenidos destinados al consuelo y la clarificación espiritual?

Los criterios de coherencia y utilidad son de vital importancia. Coherencia con los principios reflejados en la Codificación Espírita y utilidad no solo para un grupo específico, sino para la humanidad.

Otra de las funciones principales de la CSE es la de integrar. ¿Cómo ha actuado la CSE para llegar a los distintos países y culturas?

El Área de Comunicación Social Es-

pírita del CEI ha intentado guiarse por los principios de compartir y de universalidad, promoviendo todos los contenidos, tanto en el sitio web como en las diferentes redes sociales, al menos en tres idiomas: inglés, portugués y español. La Revue Spirite (RS), que es el órgano oficial del CEI, por ejemplo, ilustra bien el esfuerzo conjunto de muchos elementos de diferentes países que colaboran para llevar a todos esta publicación trimestral en siete idiomas, entre los que se incluyen el francés, el italiano, el alemán y también el esperanto, disponible para todos en nuestro sitio web en <https://cei-spiritistcouncil.com>

¿Qué acciones se han llevado a cabo para fomentar el sentimiento de unidad y pertenencia entre las diversas instituciones Espíritas del CEI?

La ACSE ha creado, promovido y dinamizado el sitio web como plataforma de divulgación institucional, un espacio abierto también para la divulgación de los diferentes países, la creación de los canales de YouTube (@tvcei), Instagram (@cei_spiritistcouncil y @world_spiritist_youth), la red X (Twitter), el canal de WhatsApp (CEI Network) y la creación de un boletín informativo con todas las informaciones sobre las actividades propias del CEI y las que nos envían los diferentes países.



El mensaje no debe chocar, agredir ni dividir; de lo contrario, estaría yendo en contra de los principios de la caridad: benevolencia, indulgencia y perdón

¿De qué manera la CSE aborda la diversidad de enfoques culturales y regionales, teniendo en cuenta la importancia de preservar los fundamentos Espíritas?

Manteniendo la obra básica en el centro de las preocupaciones de divulgación y estudio, manteniendo el foco en los conceptos que nos fueron legados por la Espiritualidad Superior en torno al mensaje del Maestro Jesús. De esta manera, las diferencias culturales se difuminan.

La elevación de los sentimientos que nos propone la Doctrina Espírita no está sujeta a barreras físicas ni fronteras materiales. De hecho, una comprensión básica de la ley de la reencarnación nos permite entender que el Espíritu no tiene nacionalidad, reencarnándose indistintamente en cualquier cultura, país o continente, de acuerdo con sus necesidades evolutivas.

¿Cómo ves el papel del colaborador del Área de CSE?

Los trabajadores de las Áreas de Comunicación Social Espírita, al igual que los asistentes a las diferentes casas espíritas repartidas por todo el mundo, son, ante todo, comunicadores de la Doctrina Espírita, no solo de lo que esta representa en su vida, en sus pensamientos, acciones y palabras, sino también en la forma en

que crean imágenes, carteles, publicaciones, vídeos u otros materiales de divulgación. Llevar más lejos el conocimiento Espírita, conscientes de que somos colaboradores de la espiritualidad superior en la labor de armonización de la humanidad con las Leyes Divinas, nos lleva a crear contenidos que puedan ser multiculturales, intergeneracionales, responsables, conscientes de las diferencias de cada uno, pero recordando siempre que el objetivo principal es contribuir a la elevación del nivel moral de la sociedad a nivel global y no solo de aquellos que nos rodean en la casa espírita, en nuestra ciudad o en nuestro país.

¿El mayor acceso a los medios tecnológicos ha favorecido la interacción y la proximidad entre los países?

Sí. La interacción entre los movimientos espíritas de los diferentes países nunca ha sido tan intensa como ahora, desde la pandemia. El mejor ejemplo de ello son las propias Asambleas Generales del CEI, que antes solo se celebraban cada tres años, con motivo de los congresos, y hoy se celebran vía Zoom cada seis meses, lo que nos permite debatir y aprender de los problemas y logros de cada país y, de este modo, fortalecer la colaboración entre todos.



**Recordando siempre
que el objetivo
mayor es contribuir
a la elevación del
nivel moral de la
sociedad**



**La elevación
de los sentimientos que
nos propone la Doctrina
Espírita no está sujeta
a barreras físicas ni a
fronteras materiales**



La tecnología debe ser vista como una herramienta, como un medio, y no como un fin: da visibilidad al mensaje, pero no debe prevalecer sobre él

La celebración del 10º Congreso Espírita Mundial, organizado por la USFF (Francia), en plena pandemia, totalmente en plataforma digital, en cuatro idiomas diferentes, contó con la participación de responsables y asistentes de la mayoría de los países.

Ahora, la organización de este 11º Congreso Espírita Mundial exigió que la Comisión Ejecutiva del CEI se reuniera semanalmente con la FEU (Uruguay). Pero, sobre todo, hemos sido testigos en todas partes de la colaboración semanal de unos y otros, atravesando países, océanos y continentes, trabajando digitalmente en la difusión del Espiritismo.

Por último, la tercera función principal de la CSE es la función mediática. ¿Cómo ha seguido y aprovechado la CSE las transformaciones tecnológicas y las nuevas formas de comunicación, especialmente en las redes sociales?

El CEI en general y su Área de CSE han seguido de cerca las transformaciones tecnológicas mediante el estudio y la adaptación continua a los nuevos medios de comunicación.

Reconocemos que en muchas partes del mundo aún no es posible el

acceso global a los medios digitales, por lo que se mantiene un esfuerzo continuo en la edición del libro Espírita como punto fundamental en la divulgación. Sin embargo, especialmente tras los años de pandemia, hemos observado que el público ha migrado cada vez más a las plataformas digitales y consideramos que es responsabilidad de todos los participantes del Movimiento Espírita no dejar que el contenido espírita quede fuera de estos medios. En este sentido, hemos trabajado de forma colaborativa con diferentes países para crear una red de comunicadores espíritas, facilitando el intercambio de experiencias, contenidos y competencias técnicas y comunicativas, para que los lazos de fraternidad que nos unen hagan crecer proyectos colaborativos de desarrollo y crecimiento del Movimiento Espírita a nivel global.

¿Cuáles son los principales retos a los que se enfrenta actualmente la producción de contenidos espíritas de calidad, en un mundo de comunicación rápida y muchas veces superficial?

El que nos parece el mayor desafío en la producción de contenidos espíritas es la falta de objetivos bien defi-



Consolidar redes internacionales de colaboración, fortaleciendo los lazos entre instituciones y trabajadores de diferentes países

nidos y, por otro lado, bien alineados con la filosofía Espírita. La desinformación, los contenidos falsos y las llamadas «fake news», incluso en el ámbito Espírita, exigen a la CSE una atención constante para que estas situaciones no proliferen. También existe la superficialidad y la prisa, que pueden reducir la profundidad del mensaje. Es necesario que, incluso al crear contenidos breves, estos puedan transmitir los valores espirituales sin perder profundidad. Por último, las diferencias socioculturales pueden generar ruidos en la interpretación y también la polarización social, lo que nos desafía a mantener una comunicación pacificadora, ética y constructiva.

Hemos hablado del contenido. ¿Existe también alguna preocupación por la estética y el lenguaje visual de los contenidos espíritas difundidos públicamente?

Sin olvidar nunca que debe promover, de forma clara y consoladora, la reconexión del hombre con su naturaleza eterna y espiritual, armonizándolo con las Leyes Divinas, es decir, promover la construcción del Hombre de bien, la acción comunicativa en el Movimiento Espírita debe basarse en los caracteres de lo bueno,

lo bello y lo útil.

Bueno, en el sentido de lo real, verdadero y ético. Sin misticismos que fácilmente atan al hombre a ideas prejuiciosas o divisivas. Reflejo del perfeccionamiento moral que debe guiar el espíritu humano.

Bello en el sentido de armonioso. La imagen, el sonido u otros elementos de comunicación, en armonía con el objetivo del mensaje, para que puedan resaltarlo, sensibilizando a quien lo ve sobre su contenido. La estética como elemento sensibilizador para el autoconocimiento, fortaleciendo la lucidez moral del hombre.

El mensaje no debe chocar, agredir o dividir, de lo contrario iría en contra de los principios de la caridad: benevolencia, indulgencia y perdón.

¿Existen iniciativas o proyectos destinados a formar comunicadores espíritas mejor preparados, tanto técnica como doctrinariamente?

Estamos finalizando un plan de Encuentros de Comunicación basado en el estudio ideado por la ACSE-FEB (y al que la ACSE-CEI ha contribuido en algunos de sus módulos), adaptándolo a las necesidades y problemáticas del Movimiento Espírita Internacional. Pretendemos ponerlo a



La acción
comunicativa en el
Movimiento Espírita
debe fundamentarse
en los caracteres de
lo bueno, lo bello y
lo útil



**La integración
no significa
uniformidad
cultural, sino
unidad
de propósito**



Transmitir el Evangelio de manera clara, profunda y liberadora, sin ceder a la tentación del sensacionalismo, la prisa o la dilución de conceptos en otros más en boga

disposición en portugués, español e inglés. Se trata de un estudio con los fundamentos teóricos de la Comunicación Social a la luz de los principios doctrinarios espíritas, que fomenta la participación de todos y cuyo objetivo final es la creación de esta red de comunicadores cualificados, no solo en el aspecto técnico, sino principalmente en lo que se refiere a los objetivos de la divulgación espírita. El propósito más amplio es que, a nivel mundial, en estrecha colaboración entre nosotros, podamos trabajar para llevar el conocimiento y el consuelo de la Doctrina Espírita a quienes más sufren.

¿Podría compartir con nosotros su visión sobre el futuro de la Comunicación Social Espírita en el contexto internacional y cuáles considera que son los pasos más importantes para fortalecerla en sus tres funciones: evangelizadora, integradora y mediática?

Mi visión sobre el futuro de la Comunicación Social Espírita en el contexto internacional es que debe consolidarse como instrumento de evangelización, integración y expre-

sión mediática equilibrada, siempre subordinada a la esencia del Espiritismo: el mensaje de Jesús, iluminado por la Codificación, libre de todo lo que pueda vincularlo a la materialidad de los intereses de cultos o ideas sectarias.

En su función evangelizadora, considero esencial que la comunicación espírita continúe transmitiendo el Evangelio de forma clara, profunda y liberadora, sin ceder a la tentación del sensacionalismo, la prisa o la dilución de conceptos en otros más en boga. Debemos aprender a comunicarnos con un lenguaje sencillo, pero no superficial, accesible, pero al mismo tiempo fiel a la riqueza de los contenidos doctrinarios. Esto exige un estudio continuo para no perder la coherencia con los principios espíritas que deben guiarnos en la acción comunicativa.

En cuanto a la integración, es fundamental fortalecer una red mundial de comunicadores espíritas, en una dinámica de intercambio fraterno de experiencias, contenidos y competencias. Una red que se inicia dentro de cada país, con la estrecha colaboración entre las diferentes ca-

sas espíritas, para la divulgación de nuestro mensaje consolador. Esta integración no significa uniformidad cultural, sino unidad de propósito. El Espiritismo, por su universalidad, logra dialogar con todas las culturas, y la comunicación debe ser el vínculo que nos ayude a construir esa comunión de pensamientos de la que ya hablaba Kardec, preservando la fidelidad doctrinaria y, al mismo tiempo, respetando la diversidad de contextos.

Por último, en su función mediática, entiendo que el futuro pasa por un uso consciente y estratégico de las herramientas digitales, sin olvidar los medios tradicionales como el libro espírita. La estética y el lenguaje visual deben ser sencillos, bellos y éticos, nunca subordinados a la lógica publicitaria o de mercado, sino siempre orientados a conmover los corazones e invitar a la reflexión. La tecnología debe verse como una herramienta, como un medio, y no como un fin: aquello que da visibilidad al mensaje, pero que no puede superponerse a él.

La Comunicación Social Espírita debe trabajar para difundir el mensaje de Jesús y la conexión con Dios y sus Leyes; fortalecer su coherencia doctrinaria, estableciendo siempre la Codificación como referencia funda-

mental, para que la comunicación no la fragmente ni la diluya; invertir en la formación continua de comunicadores espíritas preparados, técnica y doctrinariamente, creando espacios, físicos y virtuales, de estudio, intercambio y cualificación; mejorar el uso de los medios digitales en equilibrio con los tradicionales, ampliando el alcance, pero sin perder profundidad y seriedad. Consolidar redes internacionales de colaboración, fortaleciendo los lazos entre instituciones y trabajadores de diferentes países, para que esta comunión de pensamientos nos fortalezca, en camino hacia nuestro perfeccionamiento moral, como nos deja Kardec en su discurso, transcrito en la *Revue Spirite* de diciembre de 1868:

«(...) mediante la comunión de pensamientos, los hombres se ayudan entre sí y, al mismo tiempo, ayudan a los Espíritus y son ayudados por ellos. Las relaciones entre los mundos visible e invisible ya no son individuales, sino colectivas y, por esto mismo, más poderosas en beneficio de las masas y de los individuos. En una palabra, establecen la solidaridad, que es la base de la fraternidad. Cada uno trabaja para todos, y no solo para sí mismo; y al trabajar para todos, cada uno encuentra allí su parte».



El Espiritismo, por su universalidad, puede dialogar con todas las culturas, y la comunicación debe ser el vínculo que nos ayude a construir esta comunión de pensamientos

News

01. 11° Congreso Espírita Mundial en Uruguay

Punta del Este, Maldonado – Los días 4 y 5 de octubre de 2025, el Centro de Convenciones de Punta del Este acogió el 11.º Congreso Espírita Mundial (CEM), un evento que representó una oportunidad única para estrechar lazos dentro del Movimiento Espírita, compartir sentimientos y promover el crecimiento espiritual. El evento contó con conferencias, mesas redondas, momentos culturales y, por primera vez, con el 1.º Congreso Espírita Mundial de la Juventud, un espacio de reflexión sobre el papel de cada uno en la regeneración del mundo. Fueron días de profunda conexión con Jesús y con la Espiritualidad Superior. El CEI (Consejo Espírita Internacional) expresa su gratitud a todos los que, física y espiritualmente, hicieron posible e inolvidable esta experiencia.













News

02. Catálogo Internacional de Libros sobre Mediumnidad

El Consejo Espírita Internacional (CEI), a través de su Área de Estudio y Práctica de la Mediumnidad, ha publicado el catálogo de libros sobre Mediumnidad, una obra de referencia para investigadores, espíritas y cualquier persona interesada en profundizar en el estudio de las facultades mediúnicas.

El catálogo es fruto del trabajo colaborativo de traductores y espíritas de diversos países, reuniendo títulos en 13 idiomas, entre ellos portugués, inglés, español, francés, italiano, alemán y ruso.

La iniciativa busca facilitar el acceso a las principales obras sobre mediumnidad y promover la difusión del conocimiento espírita en diferentes culturas y contextos lingüísticos.

El documento está disponible gratuitamente en: Catálogo de Libros sobre Mediumnidad – CEI (2025)

03. Archivo con información sobre los Congresos Espíritas Mundiales

El Departamento de Comunicación Social Espírita del Consejo Espírita Internacional (CEI) ha creado un archivo especial dedicado a los Congresos Espíritas Mundiales (CSM) en el sitio web oficial de la institución.

El archivo contiene inicialmente información básica sobre las 11 ediciones celebradas desde el 1.er Congreso Espírita Mundial, celebrado en 1995 en Brasilia, Brasil. El éxito de este primer encuentro estableció el modelo para los congresos posteriores, que se celebran cada tres años en diferentes países.

El objetivo de la colección es preservar la memoria de estos eventos y facilitar el acceso a su contenido histórico. El material se actualizará gradualmente, incluyendo documentos, imágenes, vídeos y otros registros a medida que se vayan recopilando.

Con esta iniciativa, el CEI refuerza su compromiso con la difusión y promoción de la historia del Espiritismo en todo el mundo.

La colección está disponible en el sitio web oficial del CEI a través del siguiente enlace: <https://cei-spiritistcouncil.com/congressos-espíritas-mundiais-cem/>



02



03

11º CEM | Congreso Espírita Mundial | URUGUAY 2025

10º Congreso Espírita Mundial | PARÍS - FRANCIA 2022

9º Congreso Espírita Mundial | MÉXICO

8º Congreso Espírita Mundial | LISBOA - PORTUGAL 2016

7º Congreso Espírita Mundial | LA HABANA - CUBA 2013

6º Congreso Espírita Mundial | VALENCIA - ESPAÑA 2010

5º Congreso Espírita Mundial | CARTAGENA - COLOMBIA 2007

4º Congreso Espírita Mundial | PARÍS - FRANCIA 2004

3º Congreso Espírita Mundial | CIUDAD DE GUATEMALA - GUATEMALA 2001

2º Congreso Espírita Mundial | LISBOA - PORTUGAL 1998

1º Congreso Espírita Mundial | BRASILIA - BRASIL 1995



Download QR

04. La Juventud Espírita Mundial se reúne para otro encuentro de estudios

El domingo 27 de julio se realizó un encuentro más del Grupo de Estudio de la Juventud Espírita Mundial 2025, auspiciado por el Consejo Espírita Internacional (CEI).

El encuentro contó con la participación de jóvenes de varias partes del mundo, quienes compartieron importantes enseñanzas del Espiritismo. El tema «¿Cuáles son mis talentos?» brindó momentos enriquecedores de reflexión e intercambio entre los jóvenes del mundo.

Inspiradas en los mensajes de Jesús, Allan Kardec, Emmanuel, Léon Denis entre otros, las dinámicas y actividades propiciaron valiosas reflexiones sobre los talentos que se desarrollan a lo largo del camino espiritual, así como una invitación a dedicarlos a promover el bien y construir la paz. Las experiencias y contribuciones de los participantes de diferentes países fortalecieron los lazos de amistad y la unidad fraterna.

El CEI agradece la presencia de los nuevos jóvenes y de quienes continúan asistiendo a las reuniones semanales, que se realizan todos los domingos en diferentes idiomas, fortaleciendo así la unidad del Movimiento Espírita a nivel mundial.

El próximo encuentro tendrá lugar el 31 de agosto (último domingo del mes), con el tema: «¿Cuál es mi papel en la regeneración de la Tierra?».

Inscripción disponible en: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSciV5KoqqhBpDI-JWKTwooXL-ZpKSzvfvz_5gjGsuPBXvvKuxQ/viewform

¡Únete a nosotros! ¡Saludos y nos vemos!

05. Conversatorio virtual sobre la Asistencia Espírita y Promoción Social

El 10 de agosto de 2025, el Departamento de Asistencia Espírita y Promoción Social del Consejo Espírita Internacional (CEI) realizó un conversatorio virtual en vivo sobre el tema:

«La importancia del trabajo en el Departamento de Asistencia Espírita y Promoción Social».

El encuentro contó con la participación de Jussara Korngold, Secretaria General del CEI, Vicepresidenta de la Federación Espírita de los Estados Unidos (United States Spiritist Federation) y Directora Ejecutiva de la Federación Espírita TriState, siendo moderada por Wendy Castañón, Coordinadora del Área de Asistencia Espírita y Promoción Social del CEI.

La iniciativa reforzó la misión del CEI de estimular la cooperación y el intercambio de experiencias entre los trabajadores espíritas de diferentes países, fortaleciendo la unidad en torno a los ideales de fraternidad y servicio al prójimo.



04

youtube.com/@tvcei
TV CEI International Spiritist Council

Domingo 10 AGO 2025
En Español
11:00 NY | 12:00 BR | 16:00 LIS | 17:00 CET
09:00 - 10:00am
Centroamérica

La importancia del trabajo del área de asistencia y promoción social Espírita

Jussara Korngold Wendy Castañón

Charles On the go live

CEI

05

6. Lives «Diálogos sobre la Mediumnidad» sobre ética y responsabilidad

Durante el mes de agosto de 2025, el Área de Estudio y Práctica de la Mediumnidad del Consejo Espírita Internacional (CEI) realizó dos reuniones virtuales de «Diálogos sobre la Mediumnidad» dedicadas al tema «Ética y responsabilidad en la Mediumnidad».

El primer encuentro se realizó en inglés, el domingo 24 de agosto, en formato de mesa redonda, con la participación de João Korngold (Spiritist Group of New York, EUA), Stevan Bertozzo (Irish Spiritist Federation, Irlanda) y Thiago Keller (Allan Kardec Vancouver Society, Canadá), moderado por Dan Assisi (California Spiritist Association, EUA).

La segunda sesión, transmitida en español, contó con una mesa redonda con la participación de Jorge Camargo y Patricia Rodríguez (Consejo Espírita de México, México) y Carlos Campetti (Federación Espírita Brasileña, Brasil), moderado por Walter Velásquez (Asociación Salvadoreña de Escuelas Espíritas, El Salvador).

Ambos encuentros brindaron un espacio para el debate, la reflexión y el intercambio internacional sobre la práctica mediúmnica, abordando los principios éticos y las responsabilidades de los médiums en el desarrollo de sus facultades espirituales.



05

Estas iniciativas reforzaron el compromiso del CEI con la divulgación de los estudios y prácticas mediúnicas de forma ética y consciente, promoviendo la unidad y la cooperación entre los trabajadores espíritas de diferentes países y culturas.

Nota

El equipo de la *Revista Espírita* invita a todos los interesados a enviar textos inéditos para su análisis y posible publicación.

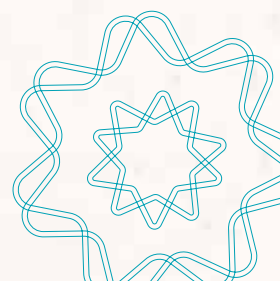
Los textos deben ser originales y no haber sido publicados previamente en ningún formato. El equipo editorial evaluará cuidadosamente todas las propuestas recibidas. Envíe su material al siguiente correo electrónico: revuespirite@cei-spiritistcouncil.com

¡Participe y contribuya para la continuidad de las reflexiones y el estudio del Espiritismo!



COMISIÓN EJECUTIVA DEL CEI
TRIENIO 2023 - 2025

Consejo Espírita Internacional





Social Media

Facebook

Instagram

Youtube

Online

<https://cei-spiritistcouncil.com>

revuespirite@cei-spiritistcouncil.com

